

EXPERIENCIAS COTIDIANAS DE MUJERES DE ALHUÉ, SU VINCULACIÓN
CON EL MEDIOAMBIENTE Y LOS PROBLEMAS SOCIOAMBIENTALES

ISIDORA SALABERRY PAVONE
FERNANDO URIBE-ETXEVERRÍA VILAZA

Seminario para optar al grado de Licenciatura en Sociología

Profesora Guía: Antonia Zambra Álvarez
Profesora Lectora: Evelyn Arriagada Oyarzún
Profesor Examinador: Tomás Ariztía Larrain

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

Santiago, Chile

2019 – 2020

DEDICATORIA

Nuestro trabajo está dedicado a las personas que luchan por el cuidado de los territorios en los que habitan, los cuales han sido injustificadamente explotados por los grupos más poderosos de Chile y otros lugares del mundo. Especialmente, dedicarles este escrito a las mujeres y corporalidades disidentes que se relacionan con su entorno a través del cuidado de este; agradecer la lucha cotidiana (invisible para algunxs), la pelea incansable y la enseñanza desinteresada. Dedicamos este trabajo a las mujeres de Alhué; a Ignacia, Deyi, Nataly y María José, quienes nos abrieron las ventanas de sus vidas y nos invitaron a comprender sus historias a través de la lucha constante, el trabajo, la sensibilidad y la profundidad de sus palabras. Esperamos que este trabajo sea un aporte para visibilizar las historias y territorios dañados, que han sido puestos en las sombras.

“El bosque sigue resistiendo, verdes y rojos se complementan, ocre, amarillo y rojo, anaranjado se rechazan. La erosión es grave y severa, desorden, desequilibrio, alteración, depresión, ¿cuál será su máximo umbral de tolerancia y resiliencia?”

Nataly, 2020

AGRADECIMIENTOS

A las mujeres que habitan en Alhué y en territorios rurales; a Ignacia, Nataly, Deyi y María José, quienes nos compartieron sus historias y experiencias con el territorio en el que habitan; por su calidez, sencillez, profundidad y sensibilidad. Gracias por enseñarnos, a través de sus vidas, la importancia del territorio y de su cuidado sensible. Agradecemos también a nuestras profesoras Evelyn y Antonia, quienes fueron guías maravillosas en este profundo trabajo de idas y vueltas, encuentros y desencuentros; especialmente, mencionar la importancia de la calidez, la sensibilidad y la responsabilidad con la que nos acompañaron durante todo el tiempo de investigación. Especialmente, gracias a nuestras familias y amigxs; la incondicionalidad en momentos de turbulencia que nos permitió trabajar con fuerza y perseverancia a pesar de las adversidades.

RESUMEN

La presente investigación busca comprender de qué manera se vinculan las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué con la relación que ellas establecen con la naturaleza/medioambiente. Para ello, se buscó describir la experiencia cotidiana en los ámbitos públicos y privados de cada una de las mujeres involucradas en este estudio, indagando en la relación que ellas establecen con el medioambiente y los problemas socioambientales presentes en la comuna de Alhué.

De esta manera la investigación se situó desde el enfoque de la metodología cualitativa, en donde se contactó a un total de 4 mujeres de la comuna de Alhué, quienes, a través de sus relatos de vida y fotografías proporcionadas, nos permitieron conocer y comprender sus vidas cotidianas, su relación con la naturaleza/medioambiente y las acciones que realizaban para enfrentar los problemas socioambientales presentes en el territorio.

Así, en una primera instancia, los resultados obtenidos buscan retratar los relatos de vida de Deyi, Nataly, Ignacia y María José, en donde se logra observar aspectos únicos de su vida cotidiana, su relación con la naturaleza, la identificación de problemas socioambientales y su accionar frente a ellos. Junto con ello, también se expone la caracterización y significación que las participantes le otorgan a su territorio, entendiendo que sus experiencias cotidianas están atravesadas por las circunstancias de su entorno. Asimismo, se exponen las maneras en que las participantes viven, experimentan y le dan sentido a la relación que tienen con la naturaleza/medioambiente.

Palabras claves: Género, Alhué, medioambiente/naturaleza, problemas socioambientales, Ecología Política Feminista.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	9
1. Antecedentes	9
Sobre el contexto y la situación de Alhué	9
Sobre género y medioambiente	12
2. Planteamiento del problema	15
2.1. Pregunta de investigación	16
2.2. Objetivos de la investigación	16
3. Relevancia de la investigación	16
Relevancia Sociológica	16
Relevancia Social	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	19
Experiencias cotidianas en relación con el género	19
Género, medioambiente y experiencias cotidianas: la visión de la Ecología Política Feminista (EPF) desde Latinoamérica.	25
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	31
Perspectiva de la investigación	31
Herramientas metodológicas de la investigación	32
Definición de la población, unidad de análisis y criterios de selección	34
Plan de Análisis	35
Aspectos éticos	37
Reflexión sobre identidad del investigador/a y contexto del país	38
Sobre la identidad:	38
Sobre coronavirus	39

Avance del trabajo de campo	40
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	42
1. Relato de Vida	43
DEYI	43
NATALY	47
IGNACIA	52
MARÍA JOSÉ	57
2. Caracterización y significación del territorio	62
3. Relación con la naturaleza/medioambiente	68
3.1. Conciencia ambiental	68
3.2. Sentido común y acciones medioambientales específicas	74
3.3. Rol público en relación con la naturaleza	77
CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	80
BIBLIOGRAFÍA	87
ANEXOS	92
1. Criterios de selección de muestra	92
2. Ejes Temáticos	92
3. Carta Gantt	93
4. Pautas entrevistas	94
5. Consentimiento informado	99

INTRODUCCIÓN

Durante el último tiempo, hemos visto cómo los problemas ambientales han afectado considerablemente a las distintas localidades de Chile y el mundo. La escasez del agua, degradación del suelo, pérdida de la biodiversidad y la mala gestión de residuos son algunas de las consecuencias que se pueden notar en los territorios dañados por los problemas ambientales. Los daños son profundos y difíciles de recuperar, más aún si las estrategias que generalmente han decidido seguir las autoridades, se han orientado en privilegiar el uso de los bienes naturales en vez de su cuidado.

Pese a ello, debemos dar cuenta que un problema ambiental no solo se caracteriza por su impacto en el territorio en que habitan las personas y las acciones que se ejecutan para mitigar dicha situación. De hecho, éstos deberían considerar no sólo su impacto físico (en cuanto al territorio) sino que también, los efectos que estos problemas ambientales producen a un nivel social; en la vida y experiencia cotidiana de las personas.

El caso expuesto por Auyero y Swistun (2009), Arriagada (2020) y Arriagada y Zambra (2019) son ejemplos que nos sirven para ilustrar cómo un problema ambiental varía según su ubicación y contexto. Por ello, la manera en que una persona experimenta un problema ambiental en un sector dado podría diferenciarse respecto a otra, así como sus conocimientos y estrategias adoptadas para hacerle frente. Cada uno de ellos, refiere a la experiencia de individuos/as y grupos de personas respecto a un problema ambiental y en ese sentido, estos casos viven, experimentan, entienden y se relacionan de manera distinta con el problema socioambiental.

En lo que respecta a la sociología y la antropología, los estudios relacionados a los problemas socioambientales se han enfocado en describir y caracterizar la existencia de aspectos y patrones socioculturales a la hora de observar la apropiación, el uso y manejo de los recursos naturales en la sociedad. En este sentido, estas investigaciones se han orientado a entender cómo se presentan

actualmente estos patrones (en la dimensión social y local) desde distintos enfoques, siendo el género uno de ellos (Arellano, 2003).

De esta manera, analizar la relación persona-medio ambiente desde un enfoque de género, nos posibilita reflexionar sobre las implicaciones existentes entre el hombre, la mujer y su relación con el medioambiente. De hecho, se ha logrado evidenciar que existe una experiencia diferenciada entre éstos que se ha caracterizado, por un lado, en una desigualdad en torno al control, uso, distribución y manejo de los recursos naturales y materiales y, por otro lado, con relación a los conocimientos que predominan para entender al medio ambiente (Rocheleau, et.al. 2004).

Bajo este contexto, nuestra investigación buscará comprender la manera en que el género y el medioambiente se relacionan, dando especial énfasis en la manera en que esta relación se expresa a partir de las experiencias cotidianas de las mujeres, entendiendo que sus relatos cobran especial importancia a la hora de tratar los problemas socioambientales. Por ello, hemos decidido centrar nuestra atención en las mujeres de la comuna de Alhué de la Región Metropolitana, quienes se encuentran en una posición de doble invisibilización debido al territorio rural que habitan y también, por el hecho de ser mujeres. Buscaremos dar cuenta de que la experiencia diferenciada que viven las mujeres, en relación con el medioambiente trae conocimientos que han sido invisibilizados debido a su gestación dentro del espacio privado.

Para lograr tales objetivos, buscaremos exponer por medio de nuestro marco teórico, los elementos que constituyen la existencia de una experiencia diferenciada de género en las actividades cotidianas de una persona. Para ello, centraremos nuestra atención en cómo socio-históricamente se ha ido construyendo el concepto de género, para luego, analizar dicha experiencia en su relación con el medioambiente, mediante el lente de la Ecología Política Feminista.

Nos aproximamos a las experiencias cotidianas de las mujeres de la comuna de Alhué por medio de la metodología cualitativa, buscando desarrollar un proceso de colaboración entre la investigadora, el investigador y las participantes.

Realizaremos relatos de vida a cuatro mujeres de esta comuna, quienes fueron contactadas por medio de la iniciativa “Escuela de dirigentas en temáticas socioambientales y territoriales”¹ de zonas rurales de la Región Metropolitana y también, a través del programa Servicio País². Debido a la situación de pandemia mundial, no pudimos acercarnos al territorio alhuino y tampoco, conocer en primera persona las experiencias cotidianas de las participantes. Es por ello, que decidimos utilizar la técnica de fotovoz, la cual permitió dar cuenta de las experiencias cotidianas de las participantes, a través de fotografías tomadas por ellas mismas.

¹ La Escuela de dirigentas en temáticas socioambientales y territoriales es una iniciativa desarrollada por el Observatorio de desigualdades de la Universidad Diego Portales, la Fundación para la Superación de la Pobreza (FUSUPO) y el Centro de Estudios del Conflicto y la Cohesión Social (COES), la que busca principalmente que las mujeres que participan en esta instancia puedan vincular sus experiencias de género con los problemas socioambientales presentes en su territorio, para luego, poder fortalecer sus habilidades como dirigentas sociales (Arriagada y Zambra, 2019).

² Servicio País es una de las instancias desarrolladas por la Fundación por la Superación de la Pobreza, que busca trabajar con comunidades a lo largo de Chile por medio de jóvenes profesionales.

CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Antecedentes

Sobre el contexto y la situación de Alhué

La sequía, la contaminación del agua y los suelos son algunos de los problemas ambientales más importantes de la época actual. Debido a ello, las comunidades afectadas tienen que reorganizar los recursos que disponen, reducir su consumo, reorientar su uso, entre otras acciones. Así, un problema ambiental no sólo afecta al entorno físico territorial, sino que también se ve involucrada toda la dimensión social de la vida de una comunidad. Lo anterior es importante para identificar a Alhué como la comuna de interés para esta investigación, debido a la existencia de problemas ambientales que afectan el territorio y a la comunidad del lugar. Antes de profundizar en este punto, daremos paso a una caracterización sociodemográfica de la comuna.

La comuna de Alhué se encuentra ubicada en la provincia de Melipilla, perteneciente a la Región Metropolitana, en un valle rodeado de cerros que forman parte de la Cordillera de la Costa y el Cordón montañoso de los Altos de Cantillana (Consultorías Profesionales Agraria Ltda., 2019).

De acuerdo con los datos obtenidos de la encuesta CASEN (2017), la cantidad de personas que vive actualmente en Alhué es de 7.580. Asimismo, respecto a la división por sexo, la cantidad de hombres que residen en la comuna de Alhué es de 4.062, mientras que las mujeres que habitan en dicho sector corresponden a un total de 3.518.

Además de lo anterior, esta comuna se encuentra ubicada a 150 km al sur oeste de Santiago, limitando con las comunas de Paine, Melipilla, San Pedro de Melipilla y Rancagua. Sus principales vías de accesos son por la carretera de la fruta o la Cuesta de Alhué. Su clima se caracteriza principalmente por ser templado y cálido (Consultorías Profesionales Agraria Ltda., 2019).

Las principales actividades económicas (tanto local como industrial) que predominan en la comuna de Alhué son, en primer lugar, la agricultura³ y la producción de uvas, kiwi, nogales y otras frutas; actividad que ocupa una superficie de 584 hectáreas (Consultorías Profesionales Agraria Ltda., 2019). En segundo lugar, la minería es otra de las principales actividades económicas que predominan en la zona, y que, además, es una gran fuente de empleo para los(as) habitantes de Alhué. Bajo este contexto, las principales mineras⁴ son Codelco y Florida. Esta última es la que se encarga de extraer oro, plata y zinc (Ibid.).

La apicultura es otra de las actividades económicas de Alhué y se puede considerar como una de las fuentes de trabajo de tipo local. Adicionalmente, se caracteriza por la producción y exportación de la miel de abejas y sus derivados. Esta actividad es realizada por los emprendedores más pequeños, quienes se agrupan en diferentes Cooperativas a lo largo de la comuna (Consultorías Profesionales Agraria Ltda., 2019).

Asimismo, Alhué es una de las zonas afectadas por los problemas ambientales de la época actual. El día 21 de agosto del 2019 fue decretada bajo zona de emergencia agrícola, debido a la sequía que se vive hace aproximadamente 9 años en la comuna. Para mitigar la situación, las autoridades decidieron invertir 733 millones de pesos en las zonas afectadas, para así asegurar los insumos necesarios para las actividades apícolas y agrícolas afectadas por la sequía (Bustos, 2019).

Unos de los efectos generados por esta crisis hídrica, se relaciona con la manera en que ha sido afectado el consumo de agua en la comuna de Alhué. Bustos (2019) da a conocer una entrevista realizada al alcalde de esta zona, Roberto Torres, quien señala que la escasez de agua en el lugar es tan crítica que, de no tomar acciones en el corto plazo, un 75,1% de la población quedaría sin agua

³ La industria agrícola ocupa 1631 litros de agua por segundo, según datos de la DGA.

⁴ La industria minera ocupa 396 litros de agua por segundo, según los datos de la DGA.

potable, viéndose en la obligación de utilizar camiones aljibes para su abastecimiento⁵.

Sumado a esta situación, en el año 2017, el medio digital El Dínamo daba a conocer el fallo contra la empresa Codelco. Éste se caracterizó principalmente por las consecuencias que generó en un tranque ubicado en la Hacienda Loncha de la comuna de Alhué. Dicho tranque, cumplía la función de acumular y disponer los residuos industriales líquidos de la actividad minera, los que contenían altas concentraciones de sólidos suspendidos, molibdeno, sulfatos y cobre y otros residuos peligrosos. Estos contaminaron en un radio de 17 kilómetros las aguas del estero de Alhué y Carén (El Dínamo, 2017).

Sin embargo, y como un antecedente histórico, la situación del agua se agrava aún más sabiendo que la comuna de Alhué ha sido un sector que ha desarrollado una intensa actividad minera durante los últimos 50 años (Zambra, 2018). Uno de los efectos que esta situación ha producido es, por ejemplo, lo ocurrido en el año 2018, donde las actividades mineras secaron el estero de Alhué (Ibid.). También, es importante mencionar que la contaminación del estero de Alhué, supera la norma chilena de estándares para el agua (Consultorías Profesionales Agraria Ltda., 2019). Los altos niveles de contaminación de las aguas y del suelo (por los fertilizantes y plaguicidas), han influido en la salud de las(os) habitantes, donde los casos de silicosis y cáncer son cada vez más frecuentes (Zambra, 2018).

Estos conflictos ambientales descritos, son unas de las razones que justifican nuestra elección por la comuna de Alhué. Es necesario mencionar que este territorio es una de las comunas rurales de la región metropolitana⁶. Así, si bien se presentan problemas socioambientales tanto en el sector urbano como en el rural, existe un mayor impacto ambiental en el entorno inmediato del espectro rural. Además, se debe considerar que en la ruralidad aparece un factor de invisibilidad frente al

⁵ Si bien, en el año 2019 se estimaba esta proyección, luego de realizar nuestra investigación fuimos testigos - a través de los relatos de las participantes - de que la totalidad de las localidades alhuinas se abastecen, actualmente, a través de camiones aljibes.

⁶ Según el IRC (índice de ruralidad comunal). El IRC gráfica en puntajes de 0 a 100 el nivel de ruralidad de las comunas de Chile. En el caso específico de nuestra investigación, nos centraremos en la comuna de Alhué, la cual se presenta como la segunda comuna más rural de la Región Metropolitana, con un IRC de 84,93.

mundo urbano. En la Región Metropolitana los problemas de Alhué – y de otras comunas cercanas – son poco visibles para el resto de las(os) habitantes de la misma región.

Por último, es importante mencionar la situación que se vive actualmente en Chile; la pandemia del COVID-19. En el territorio nacional, los primeros casos se presentan en marzo del año 2020, pero, en lo que respecta a la comuna de Alhué, el coronavirus llega en mayo del mismo año (CNN CHILE, 2020). Antes de ello, Alhué era uno de los pocos lugares que no presentaba contagios a nivel país, destacándose por las medidas preventivas aplicadas; cordón sanitario que controlaba la entrada de personas externas a la comuna, uso de mascarillas, higienización de las calles y el cierre preventivo de los locales que no fueran de primera necesidad. A raíz de esta situación, fueron distintas las instancias que surgieron, tanto desde el municipio como desde las organizaciones autogestionadas, para entregar insumos y hacer frente a este acontecimiento. Destaca la campaña de toallas femeninas y artículos de aseo entregada por FEM Alhué⁷.

Sobre género y medioambiente

Entendiendo que la presente investigación busca vincular las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué con temáticas medioambientales, es necesario exponer los principales hallazgos que existen respecto a la relación entre el género y medioambiente; todo esto con la intención de entender cómo es la realidad de las habitantes de la comuna de Alhué.

A nivel global, las publicaciones que se han encargado de tratar los conceptos de género y medioambiente se han enfocado principalmente en describir y caracterizar los siguientes puntos; la relación entre género y medioambiente, las otras formas de conocimiento, la participación de la mujer en el mundo del trabajo y

⁷ FEM Alhué es una colectiva feminista autogestionada que nace en octubre del año 2019.

la esfera pública, el activismo medioambiental y también, desde la perspectiva de los derechos y usos de las tierras y recursos.

Para comenzar, dentro de la línea investigativa de los estudios que buscan conocer la relación entre género y medioambiente, es posible señalar que éstos se han centrado en la discusión y problematización de las temáticas públicas y privadas para describir los roles que cumplen las mujeres y los hombres en sociedad.

En ese contexto, Herrero (2011) señala que la dicotomía pública y privada, da cuenta de que los roles tanto de los hombres como de las mujeres están a la base de la división sexual del trabajo.

A las mujeres se les ha relacionado con el espacio doméstico en cuanto a la producción y consumos de alimentos, preocupación por la salud física y mental de la familia, el cuidado por el medioambiente y el hogar. Esto quiere decir que, han sido las mujeres quienes se han encargado de producir y reproducir estos conocimientos, debido al rol histórico que se les ha asignado (Herrero, 2011).

La esfera pública se relaciona con lo masculino, donde el manejo, la distribución y el uso de los recursos naturales es realizado mayoritariamente por hombres. También, es el mundo público – y por lo tanto lo masculino – el que se encarga de la implementación y ejecución de políticas públicas sobre la regulación del accionar de distintos actores como las empresas, el Estado y la sociedad en general.

Así, estos primeros intentos de investigar la relación entre género y medioambiente se han centrado principalmente en describir y caracterizar el rol que ha tenido la mujer y el hombre respecto a la naturaleza, especialmente a partir de la división sexual del trabajo (Soares, 2006). De esta manera, se logra apreciar que la posición que ha tenido la mujer es siempre desde el espacio privado, del hogar y del cuidado por el entorno y la familia. Esta perspectiva, ha conllevado a que otras instancias e iniciativas intentan posicionar a la mujer como una sujeta política activa dentro la esfera pública, una de ellas, fue la iniciativa del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en 1984, que, dentro de sus objetivos, buscaba

reflexionar sobre la exclusión de las mujeres en el ámbito público, los roles que ejerce y su vinculación con los problemas de deterioro del medioambiente (Rico, 1998).

Muchas veces, la manera en que las mujeres ejercen su derecho político proviene o responde a las lógicas del cuidado que ejercen sobre sus familias, su comunidad y el entorno en el que habitan. Por ejemplo, uno de los casos más mediáticos fue el movimiento de Chipko. Este se caracterizó principalmente por el accionar de un grupo de mujeres en contra de la tala de árboles en los bosques de Garhwal en los Himalayas Indios; desde sus prácticas cotidianas en torno al cuidado, ellas sabían que dichas actividades forestales amenazaban sus formas de vidas; en la salud, alimentación y entorno cercano (Herrero, 2011).

En lo que respecta a Chile, Arriagada (2020) presenta el caso de las “Madres del Plomo”, un grupo de 14 dirigentas ariqueñas organizadas para hacer frente a los problemas de salud que afectan a sus hijxs luego de que sus territorios se vieran contaminados. En la misma línea, Bolados (2017) da cuenta del caso de Puchuncaví y Quinteros; estos territorios cuentan con un gran complejo industrial que provocó contaminaciones sistemáticas al aire, suelo y agua en la comuna. Es por esto, que las mujeres de la zona se organizan para hacer visibles –principalmente– los problemas de salud que presentaban las niñas y niños de la comunidad.

Otro de los estudios que se han realizado en Chile respecto a la participación de mujeres en temáticas ambientales es el de Arriagada y Zambra (2019), quienes, por medio del trabajo realizado en la Escuela de dirigentas en temáticas socioambientales y territoriales de zonas rurales de la Región Metropolitana, han podido dar cuenta de que las mujeres participantes relacionan sus vivencias cotidianas y el cuidado de la familia, con los problemas ambientales presentes en sus territorios y las acciones que realizan para hacer frente a ello.

Por otra parte, las estrategias o acciones que utilizan las personas para obtener recursos y enfrentar los problemas ambientales es otro de los enfoques que se utilizan para estudiar la relación entre género y medioambiente. Por ello, Soares (2006) señala que, en el ámbito del hogar, son principalmente las mujeres quienes

se hacen cargo de las tareas domésticas y, además, de la búsqueda de recursos para el cuidado y manejo del hogar.

Para ejemplificar lo anterior, Soares (2006) presenta el caso de la región de los Altos de Chiapas del municipio de Chamula, donde nos cuenta de las estrategias utilizadas por las mujeres de la zona para obtener agua y leña. El principal argumento que busca resaltar esta autora, son las grandes horas de trabajo que requieren estas actividades, por un lado, y por el otro, dar cuenta de las enfermedades a que se exponen en el desarrollo de estas prácticas.

De esta forma, Soares (2006) señala que los tiempos de jornada en cuanto a la recolección del agua como la leña, dan cuenta de la importancia que tiene la mujer para los cuidados del hogar, con lo que argumenta la necesidad de cuestionar los roles asignados a la mujer, además de señalar la importancia de aumentar los niveles de participación y toma de decisiones en espacios comunitarios para la implementación de políticas públicas.

Si bien todas las líneas investigativas expuestas aluden a la manera en que la mujer se relaciona con el medioambiente y las estrategias que se ejercen, pocos de ellos dan cuenta de las experiencias cotidianas de mujeres en zonas rurales, en relación con su percepción respecto a los problemas socioambientales de dicha localidad, de las acciones que se realizan individual y colectivamente para hacer frente a esta situación y de sus conocimientos prácticos para el cuidado del entorno y el hogar.

2. Planteamiento del problema

En vista y concordancia con lo anterior, nuestra investigación a realizar se centrará en las experiencias cotidianas de las mujeres de la comuna de Alhué, para dar cuenta de la manera en que éstas se relacionan con el medioambiente/naturaleza y los problemas socioambientales de la zona. Para ello comprenderemos que el género y la territorialidad son variables relevantes que permiten comprender y explicar el vínculo entre experiencias cotidianas de mujeres

de Alhué, su relación con el medioambiente/naturaleza y los problemas socioambientales.

2.1. Pregunta de investigación

¿De qué manera se vinculan las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué con la relación que ellas establecen con la naturaleza/medioambiente?

2.2. Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Comprender de qué manera se vinculan las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué con la relación que ellas establecen con la naturaleza/medioambiente.

Objetivos específicos:

- Describir las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué en los ámbitos público y privado.
- Indagar en las relaciones que las mujeres de Alhué establecen con la naturaleza/medioambiente.
- Identificar cómo los principales problemas socioambientales atraviesan la experiencia cotidiana de las mujeres de Alhué.
- Reconocer la vinculación entre género, experiencias cotidianas, relación con el medioambiente y los problemas socioambientales presentes en Alhué.

3. Relevancia de la investigación

Relevancia Sociológica

La investigación que realizaremos es relevante sociológicamente por distintas razones. En primer lugar, ésta buscará contribuir a la profundización de los estudios de género y medioambiente en Chile, principalmente desde la Ecología Política Feminista (EPF) de y desde Latinoamérica. De esta manera, buscamos

situarnos desde una perspectiva decolonial, que permita deconstruir las formas de conocimiento que se sitúan dentro las corrientes hegemónicas, rescatando los saberes o conocimientos que nacen en el espacio privado; aquellos que surgen en la cotidianidad. (Rocheleau et.al. 2004; Arriagada y Zambra, 2019).

En segundo lugar, se buscará visibilizar las realidades y experiencias de mujeres en sectores rurales, *desde sus propios relatos de vida* y con un enfoque metodológico que incentiva la horizontalidad en la investigación. Esto, debido a que se crearon relatos de vida de manera conjunta entre la investigadora, el investigador y las participantes de la investigación; ellas contaron con la posibilidad de editar sus relatos de vida al momento de su creación. Continuando con los aportes metodológicos y debido a la pandemia del COVID-19, utilizaremos la técnica de *fotovoz*, la cual permite acercarnos a la cotidianidad de las participantes a través de fotografías tomadas por ellas sobre sus propias realidades. Todo lo anterior, permitirá dar cuenta de la relación género, experiencias cotidianas y medioambiente a través de las propias voces y fotografías de las mujeres de Alhué.

En tercer lugar, es importante visibilizar territorios que se encuentran fuera del espectro mediático y/o que no han sido abordados en profundidad por otras investigaciones sociológicas, como lo es el caso de Alhué. En este sentido, también es importante tratar los problemas socioambientales desde la experiencia misma del territorio, entendiendo que cada lugar posee dinámicas y realidades diferentes. Por último, realizar la investigación generando un vínculo entre medioambiente, mujer y experiencias cotidianas, es un enfoque interesante y novedoso para los estudios sociológicos; esto, debido a que las experiencias y conocimientos heredados del espacio cotidiano, han quedado invisibilizados del espacio público (Butler, 2007) y por lo tanto del mundo académico.

Por último, uno de los principales enfoques que caracteriza a las investigaciones sobre género y medioambiente, es el cuestionamiento del rol histórico que se le ha otorgado a la mujer. En ese sentido, uno de los principales objetivos que persigue esta aproximación, es de posicionar a la mujer como una

sujeta política, con conocimientos y capacidades necesarias para aportar en la esfera pública, en este caso, respecto de las temáticas socioambientales.

Relevancia Social

En cuanto a la relevancia social de la investigación, esta permitirá visibilizar el rol de la mujer rural en las temáticas medioambientales, relacionadas con sus experiencias cotidianas. Esto es importante debido a que la mujer que habita un territorio rural es invisibilizada doblemente; por su género y por la zona territorial en que habita (MMEG, 2017). Además, es necesario entender que el espacio privado –lugar que ha sido ocupado mayoritariamente por mujeres– y las experiencias que surgen del mismo, también se han desmerecido. Es por ello, que nuestra investigación busca visibilizar las acciones, conocimientos, relatos y estrategias que se generan en el espacio cotidiano, en relación con temáticas ambientales.

Es importante reivindicar a la mujer que habita un territorio rural como Sujeta Política, como participante en los procesos de toma de decisiones y, por lo tanto, como actrices claves a la hora de realizar políticas públicas. Conocer sus experiencias cotidianas en relación con su entorno, permitiría generar una mayor pertinencia a la hora de encontrar soluciones a los problemas socioambientales. Se espera que la retribución de este trabajo pueda ser un aporte para la realidad del territorio alhuino, buscando aportar a soluciones frente a las problemáticas de carácter ambiental, poniendo especial énfasis en las que surjan desde las entidades femeninas y sus conocimientos.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo, nos proponemos abordar teóricamente nuestra investigación bajo la siguiente línea argumentativa; por una parte, nos aproximamos a entender las experiencias cotidianas como un conjunto de actividades diarias realizadas por una persona. En ese sentido, la construcción sociohistórica del género nos permite suponer la existencia de una experiencia diferenciada en cuanto a las formas de entender y relacionarse con el medioambiente en la cotidianidad.

Por otra parte, daremos énfasis a los postulados de la Ecología Política Feminista respecto a los conocimientos dependientes del género y la influencia que éstos puedan ejercer en la experiencia cotidiana de la persona y su capacidad de agencia.

Experiencias cotidianas en relación con el género

Existen ciertas aproximaciones sociológicas, principalmente desde la fenomenología, que buscan tratar las experiencias cotidianas a partir de la manera en que las personas organizan su vida y también, con lo qué significan éstas para ellos(as) y el resto. Por ello, cualquier aproximación teórica que busque mostrar esta realidad, necesariamente tiene que dar cuenta del sentido mismo que entregan estas personas a sus vidas.

De esta manera, lo que buscamos principalmente en este apartado, es discutir teóricamente cómo la experiencia diferenciada en relación con el género de una persona influye en su cotidianidad, ya sea, en sus actividades, tareas, formas de relacionarse, oficios, así como también en la percepción y significación de éstas.

Entonces, en una primera instancia, cabe preguntarnos ¿qué entendemos por experiencias cotidianas? ¿cómo influye el género en las experiencias cotidianas? Para responder a estas preguntas, recurrimos a la propuesta de Garfinkel y la Etnometodología como también a los postulados de Lamas, De Beauvoir, Soares, Pateman y Butler.

En primer lugar, la Etnometodología es una aproximación que permite entender la manera en que las personas hacen las cosas, se desenvuelven cotidianamente, significan estas actividades y estructuran una forma de orden social. En definitiva, se trata de observar cómo los seres humanos diariamente, crean, organizan, producen, alteran, legitiman y cuestionan las estructuras y situaciones sociales que definen una vida en común, pero, desde el punto de vista de los propios actores involucrados (Garfinkel, 2006). Ese último punto será clave para entender la capacidad de agencia que portan las mujeres de Alhué, comprendiendo que cuentan con puntos de vista respecto a sus propias experiencias cotidianas.

Uno de los elementos claves que ocupa Garfinkel (2006) para entender la manera en que las personas significan, actúan y se desenvuelven en lo social es por medio de la fenomenología, en especial, la propuesta de Schutz, quien la define como el lente que tienen las personas para observar e interpretar la realidad, en base a tipificaciones o estructuras propuestas de antemano, entendiendo que estos elementos responden a un sentido, contexto y cultura determinada (Fuentes, 1990).

De esta manera, Garfinkel (2006) da cuenta de que una de las principales vías para estudiar las experiencias cotidianas de las personas, es por medio de la acción de éstas. Así, el concepto de acción se traduce en un conjunto de prácticas sociales que son desarrolladas por las(os) sujetas(os) y que, a su vez, permite la comprensión de las relaciones humanas en una situación de interacción con otros(as) actores sociales (Ibid.) y también, con su entorno cercano. De aquí recae la importancia de centrarse en el concepto de acción propuesto por Garfinkel, ya que será clave para comprender la capacidad de agencia que tienen las mujeres de Alhué en relación con los problemas socioambientales del lugar.

Para analizar las acciones de la vida cotidiana, Garfinkel (2006) trae el concepto de conocimientos generalizados, el cual se entiende como un conjunto de saberes comunes dentro del mundo social –de aquí en adelante lo entenderemos como sentido común–. Estos conocimientos generalizados “tienen un origen fundamentalmente social y consisten -como argumentó Schutz- en tipificaciones y

recetas, como tipos de acción, tipos de personas y tipos de cursos de acción” (Vicente y Domínguez, 2007, Pág.2).

El *sentido común* según Garfinkel (2006) es el elemento clave para comprender el funcionamiento de las prácticas sociales. Es necesario entender que estas acciones se presentan en una estructura colectiva compleja, donde existen intereses y necesidades diferentes. Así, los conocimientos generalizados -según Garfinkel- son los que permitirían el desarrollo de una interacción social estable y mantendrían cohesionada a la sociedad (Fuentes, 1990).

Para lograr esta cohesión, encontramos lo que Garfinkel (2006) llama lo *normativo-moral*⁸, entendido como el motor que guía el accionar de las personas en las prácticas sociales. Así, en el mundo social, existiría un orden moral que funcionará debido a la suposición de que todas las personas se guiarán por ese orden, de manera que existiría una confianza *natural* de las(os) individuos(os) al momento de actuar con un otro(a) (Gonnet, 2011).

Aquello, supone que el actuar de las personas está mediado por una cierta reflexividad, que, dependiendo del contexto, conlleva que una persona actúe de determinada manera frente a cualquier práctica social. Por otra parte, el sentido común no se presenta de manera externa a nosotras(os), como un elemento de carácter objetivo que guía nuestro actuar, sino que se reconoce que éste se encuentra mediado por un sentido subjetivamente propio o mentado de la persona, es decir, por las propias experiencias personales, ligadas al carácter normativo-moral que presenta el sentido común (Garfinkel 2006).

Entonces, las acciones cotidianas de las personas suponen la existencia de un sentido común que, a través de un orden moral, permitiría la cohesión social. Pero, tampoco se debe olvidar que dentro de este sentido común existe un orden configurado por el género, el cual también influiría en las experiencias cotidianas de las personas. Para ello, presentamos los planteamientos de Marta Lamas y Simone

⁸ Garfinkel extrae el concepto normativo - moral de la obra de Parsons. En ese sentido, al momento de señalar que el sentido común se encuentra mediado por lo normativo - moral, se refiere a las creencias, tradiciones, costumbres y leyes de un determinado contexto social y cultural y que también, es un producto mismo de lo social.

De Beauvoir, quienes se refieren a las divisiones simbólico-culturales que existen entre las mujeres y los hombres producto a este orden moral implícito.

Marta Lamas (1999) sostiene que el género surge como un producto de la acción simbólica colectiva de la sociedad, lo que produciría una división –también simbólica– de los sexos. El género y la sexualidad tendrían una relación recíproca, determinando una oposición binaria, donde se distinguen caracteres propios tanto para la mujer como para el hombre, construyendo una ideología esencial de la feminidad y masculinidad (Ibid.).

La división de los sexos planteada por Lamas (1999) se constituye a partir de la relación entre las dimensiones biológicas y también las simbólicas-culturales. Esto significa que, las representaciones en las sociedades que se elaboran en términos binarios se configuran como el resultado de las construcciones simbólicas asociadas al *ser hombre* o *ser mujer*. De esta manera, el género funciona como un concepto que permite comprender los procesos en que se crean las condiciones sociales para la definición del binarismo hombre/mujer, entendiendo que este funciona como una lógica que prefija conductas, pensamientos y sentimientos (Ibid.).

La oposición binaria hombre/mujer –entre otras que trataremos más adelante– permea lo social y lo cultural, creando representaciones sociales que reproducen un orden social masculino arraigado y naturalizado (Lamas, 1999). De Beauvoir (1969) profundiza este punto dándole importancia a las características biológicas, las que se encontrarían en una relación recíproca con las condiciones simbólicas asociadas a las(os) individuos(os). De esta manera, la mujer estaría en una situación de subordinación dada su condición biológica. El *ser madre* –y con ello el cuidado de la familia– determinaría en este caso el lugar que ocupa la mujer en la sociedad, el cual se desarrolla en el espacio privado.

Así, podemos dar cuenta de que las sociedades han sido configuradas en la lógica binaria hombre/mujer –determinada por la relación interdependiente sexo-género–. Esto crearía representaciones que determinarían las acciones y los lugares que deberían ocupar las(os) sujetas(os) (Beauvoir, 2000; Lamas, 1999).

En la misma línea, Garfinkel (2006) plantea que la lógica de género dicotómica puede ser entendida como un aparato de dominación y de poder, configurando rigurosamente las valoraciones, los deseos y las preferencias asociadas a la idea de ser hombre y mujer. El *estatus sexual* determinaría las actitudes, la apariencia, los hábitos y las acciones que debiese tener una persona. Las acciones cotidianas (Ibid.) estarían determinadas por las producciones y reproducciones socioculturales vinculadas a relación sexo-género. En este sentido, es necesario comprender la dicotomía socioespacial hombre/público, mujer/privado, para luego, entender las experiencias cotidianas que se vinculan a la mujer en el mundo privado.

Pateman (1995) expone que la distinción entre lo público y lo privado está moldeada por una división sexual que subordina a las mujeres a las actividades de cuidado y a la ocupación de la familia. Así, las tareas cotidianas relacionadas con el abastecimiento de necesidades básicas, el cuidado de la familia y del medioambiente, serían vistas como actividades femeninas, asociadas al ámbito privado (Ibid.). El mundo público –atravesado por la racionalidad– es un espacio masculinizado, que ha relegado todo conocimiento que provenga desde el universo privado, ergo, de las mujeres –o si se quiere, de lo femenino–.

Soares (2006) permite profundizar en tal argumento, dando cuenta de que el espacio doméstico, la naturaleza y los saberes que provienen de tales aristas han sido invisibilizados y separados tajantemente del espacio/discurso público. En relación directa con nuestra investigación, se debe comprender la existencia de tensiones profundas ligadas a la distribución socioespacial, relacionadas con el género femenino y el masculino, donde se crean situaciones esperadas al momento de preguntarse quién realiza qué en un espacio (público o privado) determinado. También, de la mano de Soares (Ibid.), es necesario dar cuenta de que el espacio privado –donde se realizan mayoritariamente las tareas relacionadas con el cuidado del medioambiente– es un lugar feminizado, ligado al rol histórico que se le ha otorgado a la mujer como principal cuidadora y guardadora de la familia y del entorno en el que habita.

Por todo lo anterior, el abordaje que proponemos en nuestra investigación se debe centrar en cómo el sentido común guía las prácticas sociales de las mujeres de Alhué, pero, observando la manera en que estos conocimientos generalizados se ven permeados por el binarismo hombre/público y mujer/privado. Debe entenderse que las prácticas –en este caso cotidianas– presentan cargas normativas-morales que modelan la manera en que se realiza una acción –y también, qué acciones se realizan–.

Es necesario comprender que, si bien las acciones presentan cargas normativas-morales que influyen en lo que hacen las(os) individuos(os) y la manera en cómo estas acciones se realizan, existe un carácter performativo en toda práctica. Este punto, será presentado a través de los postulados de Judith Butler, quién permitirá dar cuenta de que tanto el género como las acciones cotidianas se encuentran en constante construcción e interpretación, coincidiendo con Garfinkel en cuanto a que lo social es producto de lo social.

Judith Butler (2007) permitirá profundizar en este argumento, en cuanto a las acciones cotidianas y su vinculación con el género, dando cuenta que el comportamiento –las prácticas, las acciones, el habla, las formas de vestir, entre otras– sería lo que terminaría por *crear* el género. Así, Butler (Ibid.) daría cuenta del carácter performativo del género, entendiendo que éste se produce y se reproduce constante y cotidianamente. Bajo esa lógica, podemos entender que el agregado de acciones performativas relacionadas al género, determinarían lo esperable de cada sujeta(o) social. La repetición cotidiana de los *actos performativos de género* (Ibid.) terminaría por definir normativamente la sociedad en términos binarios.

Para fines de nuestra investigación, la importancia de tratar el género desde su performatividad tiene que ver con la comprensión de la célebre frase de Carol Pateman (1995): *lo personal es político*. Es necesario comprender que las acciones –entendidas desde Garfinkel (2006) y Butler (2007)– de las sujetas(os), como también los sentimientos y percepciones, están ubicadas en situaciones culturales compartidas. Butler (Ibid.) da cuenta de que el carácter político presente en las experiencias personales está determinado por la existencia de estructuras sociales

compartidas. De esta manera, podemos entender que el encuentro entre lo personal y lo político permite generar vínculos e interconexiones entre lo público y lo privado (Ibid.). Sin embargo, la distinción dicotómica hombre/público, mujer/privado continúa marcando las pautas en el accionar, el sentir y percibir de las(os) individuos(os).

Si llevamos la idea de performatividad planteada por Butler (2007) al concepto de acción, podemos dar cuenta de que; por un lado, si bien las acciones están influidas por un cierto estatus sexual que permea en lo que se hace y en la manera en lo que ello se hace (Garfinkel, 2006); a la vez que existe una influencia estructural del sistema sociocultural sobre las acciones; debemos entender que el concepto de acción no está totalmente determinado por tales cosas. Más bien, las acciones se encontrarían en constante creación, recreación, reafirmación y mutación, entregando así, la capacidad de agencia individual y/o colectiva al accionar diario.

Performatividad y acción: si bien las acciones están influidas por el estatus sexual y a la vez existe influencia del sistema sociocultural, comprender que la acción no está totalmente determinada por ello. Las acciones se encontrarían en constante creación, recreación, reafirmación y mutación, entregando la capacidad de agencia individual y/o colectiva al accionar diario.

Género, medioambiente y experiencias cotidianas: la visión de la Ecología Política Feminista (EPF) desde Latinoamérica.

En este segundo apartado, nuestra intención es poder discutir la manera en que se relacionan el género y el medioambiente, en cuanto a las experiencias cotidianas de las personas, tomando en consideración la performatividad de sus acciones. De esta manera, nuestra argumentación se desarrollará desde los planteamientos propuestos por la Ecología Política Feminista.

Así, esta corriente nos entrega un lente para dar cuenta de las relaciones que se establecen con el medioambiente de acuerdo con el género. Esto implica tener

presente lo propuesto en el apartado anterior, en cuanto a las experiencias diferenciadas en relación con el género y sus influencias en las actividades cotidianas de las personas.

La Ecología Política Feminista (desde ahora EPF) según Rocheleau, et.al. (2004) es el enfoque o marco analítico que permite entender e interpretar la relación existente entre el género y el medioambiente, señalando lo siguiente:

Nosotras sugerimos que existen diferencias de género *reales*, y no imaginadas, en las experiencias de la “naturaleza”, en las responsabilidades y los intereses relacionados con ella y con el ambiente, pero creemos que estas diferencias no tienen sus raíces *per se* en la biología. Más bien, pensamos que se derivan de la interpretación social de la biología y de las construcciones sociales del género, que varían dependiendo de la cultura, la clase, la raza y el lugar, y que se encuentran sujetas al cambio individual y social. (Rocheleau, et.al. 2004, Pág. 343)

De acuerdo con lo anterior, Rocheleau, et.al. (2004) identifica como elemento clave, la manera en que socio-históricamente se ha ido construyendo el género, donde las prenociones que tienen las personas responden o buscan asemejarse al ideal de mujer o de hombre. En ese contexto, estas autoras (Ibid.) señalan que, a partir de dicha dicotomía, se produciría una experiencia diferenciada en relación con el medioambiente, enfatizando en los siguientes aspectos: los conocimientos dependientes del género, los derechos y responsabilidades ambientales dependiente del género y, la política ambiental y el activismo de base de acuerdo con el género.

Asimismo, Zambra y Arriagada (2019) señalan que la dimensión sociohistórica del género no sólo crea una diferencia entre las experiencias de las personas, sino que también, se desarrollan consecuencias tanto materiales como simbólicas en lo que respecta a la relación existente entre el género y la naturaleza.

De esta manera y para el propósito de nuestra investigación, buscaremos entender la relación entre género y naturaleza/medioambiente a partir de los

conocimientos dependientes del género. En este sentido, creemos que a raíz de los conocimientos que pueda tener una mujer o un hombre respecto a la naturaleza, sería posible apreciar la existencia de una experiencia diferenciada en la manera en que se entiende el medioambiente y, a su vez, observar cómo ésto repercute en la relación que las personas tienen con el espacio que les rodea.

Junto con ello, es necesario dar cuenta de que la performatividad del género (Butler, 2007) influye en las experiencias cotidianas que tienen las mujeres y los hombres en relación con el medioambiente. Por ello, Sundberg (2017 en Arriagada y Zambra, 2019) permite entender que las prácticas y experiencias cotidianas son distintas para cada género; esto traería consigo cargas de poder que performarían la relación entre las(os) sujetas(os) y el territorio en el que viven. Las prácticas y experiencias cotidianas también influyen en la configuración del género, entendiéndose entonces, una relación recíproca entre el género, las prácticas cotidianas y la relación medioambiental.

Cuando Rocheleau, et.al. (2004) habla sobre los conocimientos dependientes del género, se refiere a las formas en que éstos son producidos, es decir, en los ámbitos públicos y privados, formales e informales. Los conocimientos creados en el espacio privado responden a un contexto territorial específico. En el caso de nuestra investigación, el contexto latinoamericano cuenta con características propias que se distinguen de otros lugares del mundo. Es por esto, que la EPF de y desde Latinoamérica (Arriagada y Zambra, 2019) da cuenta de la necesidad de otorgarle una epistemología decolonial a los conocimientos ligados a la relación género/medioambiente, entendiendo la existencia de una corriente hegemónica que ha invisibilizado los saberes que se encuentran - en nuestro caso- en el continente latinoamericano. Asimismo, también se debe enfatizar en la idea de que los conocimientos que surgen desde el espacio rural se marginan del reconocimiento público, en tanto que es el conocimiento de la urbe aquel que finalmente es legitimado.

De hecho, algunos estudios feministas y poscoloniales permiten a la EPF de y desde Latinoamérica, identificar aquellos tipos de conocimientos que han sido

invisibilizados y menospreciados, en especial, a los que se refieren al medioambiente. A su vez, estos deben hacer frente a las formas de conocimiento situado en prenociones sobre la vida social y que, además, se inscriben dentro de categorías como la etnia, el sexo y zona geográfica (Zambra y Arriagada, 2019; Haraway, 1995).

En este sentido, uno de los desafíos que presenta la EPF de y desde Latinoamérica, es luchar contra la influencia que ejerce el conocimiento hegemónico (principalmente el que concierne al antropocentrismo y androcentrismo) sobre las percepciones de las personas. De acuerdo con Iturralde (2015) el rol de esta hegemonía es de incrementar la percepción de aceptación sobre los riesgos que puedan producir ciertas prácticas o conocimientos que no respondan a los cánones de la racionalidad universal.

Así, se recalca la posición epistemológica de estos saberes, es decir, desde una perspectiva producida por las dominaciones históricamente masculinas y científicas. Urge instaurar una reflexión que beneficie el cuestionamiento, la deconstrucción y la búsqueda por una transformación de las formas de conocimiento y las maneras de entenderlo (Zambra y Arriagada, 2019; Haraway, 1995).

Es por esto, que la EPF de y desde Latinoamérica nos brinda la posibilidad de cuestionar la manera en que es producido el conocimiento (ambiental) y quienes lo producen para así, desarrollar la necesidad de reconocer y pensar en las formas de conocimientos que han sido invisibilizadas históricamente, ya sea, del mundo indígena o aquellas que han sido excluidas de los ámbitos académicos, con la finalidad última de implementar nuevas categorías o conceptos que desafían los postulados de la universalidad desde la propia posición de las personas (Zambra y Arriagada, 2019).

En este sentido, el rescate que realiza la EPF de y desde Latinoamérica tiene que ver con dos puntos principales; en una primera instancia, una crítica a los conocimientos coloniales, que han invisibilizado y menospreciado los saberes cotidianos derivados del espacio privado (lugar histórico que se la ha asignado a la

mujer) respecto de la relación mujer/naturaleza (Soares, 2006). En esta misma línea, la EPF de y desde Latinoamérica también debe considerar la diferenciación existente entre lo urbano y lo rural, debido a que la forma de conocer y relacionarse con el medioambiente responde a las circunstancias presentes en el entorno inmediato. En segunda instancia, la comprensión de que tales conocimientos/saberes cotidianos localizados cuentan con un carácter político y performativo (Arriagada y Zambra, 2019).

En base a ello, nuestro propósito con la EPF (desde el lente de los conocimientos dependientes del género) es poder indagar en los siguientes puntos expuestos por Rocheleau, et.al. En primer lugar, nos gustaría referirnos a los roles que diariamente debe ejercer una mujer –de zonas rurales– en su entorno (Rocheleau, et.al. 2004). En ese sentido, las funciones de productoras, reproductoras y consumidoras han conllevado a que las mujeres desarrollen tipos de conocimientos y habilidades para el mantenimiento de sus hogares, comunidades y entorno, que, muchas veces, es invisibilizado y negado por qué no se le considera “formal o racional” (Ibid.).

En segundo lugar, Rocheleau, et.al. (2004) señala que las mujeres también son responsables de proporcionar y administrar los recursos y necesidades del hogar, para asegurar el cuidado de los miembros de su familia. En ese sentido, las prácticas y tareas que tienen relación con el mantenimiento de la vida familiar y el cuidado del ambiente en el que se vive, han sido históricamente vinculadas a las mujeres, han sido feminizadas y, por ello, cualquier actividad comercial que ella ejerza, estaría influenciada por las responsabilidades del espacio doméstico (Puleo, 2009, Rocheleau, et.al. 2004).

Rocheleau et. al. (2004) da cuenta de que la mujer –históricamente– ha sido relegada al espacio privado y con ello, se le han asignado roles y tareas específicas para cumplir en dicho lugar. De esta manera, los conocimientos dependientes del género estarían a la base de un estatus sexual, presente en un saber generalizado o compartido por los miembros de la sociedad. Garfinkel (2006) argumenta que

éstos funcionan dentro de una dinámica de dominación y poder, marcando las pautas que comúnmente se le asocian al ideal de hombre y mujer.

En tercer lugar, queremos centrar nuestra atención en las otras formas de conocimientos existentes, las que se sustentan en la vida cotidiana de las personas, en las experiencias de las mujeres con su entorno, en las interacciones diarias (Rocheleau, et.al. 2004). De esta manera, el foco que se propone es poner atención en la performatividad de las acciones, en las posibilidades de agencia y en el conocimiento femenino (Zambra y Arriagada, 2019). Asimismo, Osorio (2011) argumenta que esto es de vital importancia para posicionar a las mujeres como agentes poseedoras del cambio ya que, para comprender la degradación ambiental y los desafíos que representa, se debe prestar atención a estas otras formas de conocimiento.

En ese sentido, la EPF de y desde Latinoamérica planteada por Arriagada y Zambra (2019) vendría a visibilizar tales conocimientos, otorgándole reconocimiento a la agencia cotidiana de las mujeres, en relación con el territorio en el que viven. El espacio cotidiano— y por lo tanto los saberes y experiencias que aparecen desde ese lugar —se podrían entender como un espectro de resistencia, una forma de hacer política que ha sido sepultada por las formas tradicionales heredadas del patriarcado. Así, se plantea la necesidad de que la ética del cuidado —y todo lo que ella conlleva— sea vista como un nuevo horizonte político válido (Elmhirst, 2018; Bolados y Sánchez, 2017 en Arriagada y Zambra, 2019).

En cuarto lugar, Arriaga y Zambra (2019) dan cuenta de la existencia de los impactos y experiencias generalizadas en relación con el medioambiente. En ese sentido, se debe tener en consideración que los efectos producidos por la crisis climática y la degradación ambiental son vividos y experimentados de manera distinta entre mujeres y hombres (Ibid.), por consecuencia de la división socioespacial público-privada que repercute en el uso de espacios y las tareas que se realizan en tales lugares. El cuidado del medioambiente es una tarea feminizada, por lo tanto, los conocimientos heredados de tal espacio - históricamente femenino- han quedado invisibilizados del ámbito público.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

Perspectiva de la investigación

Para el desarrollo de nuestra investigación utilizamos la metodología cualitativa. Entendiendo que buscábamos comprender las experiencias cotidianas de las mujeres de la comuna de Alhué en relación con los problemas socioambientales de la zona, convenimos que era pertinente ahondar en datos descriptivos producidos directamente desde las personas involucradas (Taylor y Bogdán, 1984). Asimismo, esta metodología nos permitió comprender la manera en que las personas construyen, significan, modifican y perciben subjetivamente su realidad (Fernández, et.al. 2010). En ese sentido, situarnos desde este enfoque nos permitió acercarnos a las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué desde su propia visión.

Taylor y Bogdán (1984) señalan que una de las cualidades de esta metodología, es poder entregar un espacio a personas o grupos sociales que han sido ignorados e invisibilizados, para así dar cuenta de sus realidades. Así, una de las ventajas de usar este tipo de metodología, tiene que ver con rescatar las particularidades –a diferencia de los métodos cuantitativos–. Entonces, realizar la presente investigación de la mano del universo cualitativo, permitió dar cuenta de los relatos de las mujeres alhuínas que han sido doblemente invisibilizadas; por ser mujeres y por pertenecer a una zona rural.

Además de lo anterior, nuestra intención con la metodología cualitativa fue entregarle un foco a la investigación que contemple una mayor horizontalidad entre la investigadora, el investigador y las participantes de nuestro estudio. Por ello, tomamos la idea propuesta por Greenwood (2000) en la que buscamos desarrollar nuestra investigación por medio de un proceso de colaboración entre las personas implicadas (investigadores(as) y participantes) y a su vez, considerar a las participantes de nuestro estudio como sujetas y no como objetos de la investigación (Ibid.), destacando el rol activo que ellas tuvieron.

Por lo tanto, uno de los objetivos que perseguimos con este enfoque, además de lo descrito, fue poder desarrollar un aprendizaje mutuo entre la investigadora, el investigador y las participantes de la investigación, intentado generar la mayor horizontalidad posible en la construcción de la experiencia (Martí, 1998).

Herramientas metodológicas de la investigación

Las herramientas metodológicas que utilizamos en nuestra investigación fueron los relatos de vida y fotovoz. En primer lugar, creemos que, para estudiar las experiencias cotidianas, es necesario que las investigadoras(es) generen un acercamiento profundo a la realidad de las sujetas de nuestra investigación.

Los relatos o historias de vida son instrumentos de la metodología cualitativa que según Chárriez (2012) revelan: “las acciones de un individuo como actor humano y participante de la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital” (p. 53).

Los relatos de vida permiten conocer la manera en que las(os) individuos(os) crean y dan cuenta del mundo social en el que se encuentran inmersas(os) (Chárriez, 2012). Así, el conocimiento de las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué estuvo dado a partir de sus propios relatos de vida, los que ofrecieron un marco interpretativo a través de su propia experiencia. Esta herramienta de recopilación de información permite entender el *sentido* que las mismas sujetas le dan a la creación de su experiencia cotidiana; qué se cuenta, qué se omite, qué cargas valóricas están en los relatos, etc.

Específicamente, utilizamos las historias de vida temáticas; esto significa que el relato estuvo enfocado en la vida de las mujeres de Alhué, pero en relación específica con sus experiencias cotidianas y con los problemas socioambientales de la comuna. Para Mckernan (1999) las historias de vida temáticas serían similares a un relato de la vida completo, pero centraría el foco en un tema específico, para así tratarlo con mayor profundidad.

Así, las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué fueron plasmadas a través de sus prácticas de resistencia, acomodación o transformación (Guerra y Skewes, 1999) frente a los problemas socioambientales presentes en la comuna. Como señala (Ibid): “Desde este punto de vista, las historias de vida explican la construcción de identidad en un contexto histórico. Más aún, hacen la historia inteligible desde la perspectiva de la persona” (p.1). En este mismo sentido, las historias o relatos de vidas permitieron conocer aspectos únicos de las vidas de las sujetas, la que no está en la historia colectiva, la que reconoce la capacidad de agencia de sus experiencias, en este caso, cotidianas (Ibid.). Aquello, nos permitió pensar o imaginar nuevas formas de interpretación de los procesos sociales e individuales.

Se debe reconocer que la construcción de relatos o historias de vida no es un proceso neutro, requiere un trabajo en conjunto con las partes involucradas. En nuestro caso, este fue un trabajo colaborativo entre la investigadora, el investigador y las participantes de la investigación. Como señala Guerra y Skewes (1999):

Es en este sentido, desde nuestro punto de vista, que el hacer historias de vida cobra vigencia: cuando estas historias tuercen el sentido común que se instaura como dogma, el escriba, el Hermes, quien — pese a que prometió no mentir, no prometió contar la verdad completa (Crapanzano 1986)— cumple su misión de ensanchar el campo de lo posible y hacer inteligible al otro (p.2).

Por otra parte, fotovoz es una técnica de investigación que se caracteriza por capturar la realidad de las personas y hacerla accesible a otras sujetas(os), por medio de la fotografía (Povee, Bishop y Lynne, 2014). Esto implica que las participantes del estudio saquen fotografías de su experiencia cotidiana para ilustrar el problema de investigación, enfatizando en sus propias visiones y voces respecto a ello. El uso de esta metodología permitió la participación directa de las participantes en la investigación (Ibid.).

Junto con ello, el uso de fotovoz no solo permitió que ellas pudieran captar su realidad cotidiana a través de la fotografía, sino que también les brindó la

autoridad de sus propias vidas, voces y visiones. La participación, los cambios sociales y personales, son algunos ejes claves para recalcar (Povee, Bishop y Lynne, 2014) en las experiencias diarias de las participantes de la investigación.

Complementamos ambas herramientas, relatos de vida y fotovoz, para poder tener una mejor idea e imagen de las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué en relación con los problemas socioambientales de su comuna. Por otro lado, las fotografías no solo daban cuenta de los problemas ambientales, sino que también, de aspectos más íntimos de sus vidas o experiencias cotidianas.

Definición de la población, unidad de análisis y criterios de selección

Para llevar a cabo nuestra investigación, la muestra seleccionada corresponde a las mujeres que habitan en la comuna de Alhué. Debido a ello, hemos seleccionado a un total de cuatro mujeres⁹ para realizar los relatos de vida y fotovoz.

Junto con lo anterior, para poder acceder a nuestra muestra, utilizamos dos estrategias; en primer lugar, nos acercamos a las participantes por medio de la Escuela de Dirigentas en temáticas socioambientales y territoriales de la Región Metropolitana, instancia que ha sido llevada a cabo por la Fundación por la Superación de la Pobreza y la Universidad Diego Portales entre 2018 y 2020. En segundo lugar, nos pusimos en contacto con las personas del programa Servicio País en Alhué, quienes nos ayudaron a comunicarnos con dos de las cuatro participantes. Estas participantes, a su vez, nos proporcionaron los dos números telefónicos del resto de las participantes.

En concordancia con lo anterior, para poder seleccionar a las sujetas que participaron en nuestra investigación, utilizamos un muestreo intencionado y por conveniencia. De acuerdo con Otzen y Manterola (2017) el muestreo intencionado nos permite seleccionar aquellas personas que poseen características únicas para

⁹ Cabe mencionar, que las 4 participantes son mujeres jóvenes, las cuales no superan los 34 años. Este factor no fue intencional a la hora de seleccionar la muestra, sino que tuvo relación con la disponibilidad de ellas para realizar la investigación. Así mismo, el tamaño de la muestra seleccionada responde a la necesidad de abarcar menos casos para así lograr mayor profundidad a la hora de elaborar relatos de vida.

la investigación, que, en nuestro caso, corresponde a las mujeres que viven en la comuna de Alhué y que deben enfrentar los problemas socioambientales de la zona.

También se utilizó un muestreo por conveniencia, debido a que nos permite seleccionar aquellos casos accesibles y que aceptan ser incluidos en la investigación (Otzen y Manterola 2017). Aquello, nos permitió negociar con las sujetas los tiempos y plazos para realizar los relatos de vida y la entrega de las fotografías.

Por ello, hemos definido otros criterios específicos para la construcción de nuestra muestra. Asimismo, éstos se tuvieron que ajustar a la situación actual que ha estado viviendo nuestro país el último tiempo, el COVID-19; estos son:

1. Ser mayor de 18 años.
2. Vivir en Alhué.
3. Tener la disponibilidad y tiempo para la investigación.
4. Residir en localidades distintas de la comuna de Alhué.
5. Tener a alguien a su cuidado o contribuir en esa responsabilidad.

Por último, es necesario señalar que los relatos de vidas y fotovoz realizadas se centraron en los ámbitos público y privado de las mujeres de Alhué, especialmente en sus vidas cotidianas. Por ello, se realizaron tres entrevistas para la construcción de los relatos de vida a cada una de las mujeres que participaron. En cuanto al fotovoz, este se usó para complementar las entrevistas y poder conocer la vida cotidiana de las participantes a través de las fotografías.

Plan de Análisis

Para poder trabajar la información que fue obtenida a partir de los relatos de vida y fotovoz, se utilizó el análisis de contenido. Esto se entiende principalmente como una técnica que pretende analizar el contenido de los relatos y fotografías de una investigación, observando principalmente los significados, temas, prácticas o frases que hay detrás de las ideas expresadas (López, 2002).

Por ello, López (2002) señala que, al utilizar el análisis de contenido, se requiere poner atención a las maneras en que se presenta y expresa el lenguaje, ya que, un relato o historia solo se puede entender e interpretar de forma completa si se sitúa en un contexto específico. Aquello se debe principalmente a que deben realizarse inferencias sobre las características que presentan los relatos u observaciones. De esta manera, el análisis de contenido busca clasificar la información mediante categorías analíticas que son desarrolladas por los investigadores para poder organizar los resultados finales (Aigner, 2009; Fernández, et.al. 2010; López, 2002).

Cabe señalar que para construir dichas categorías y analizar la información, se requiere tener presente algunas etapas. En primer lugar, Taylor y Bogdán (1984) nos señalan que se deben identificar tópicos y desarrollar conceptos para luego agrupar la información. En segundo lugar, se codifican los datos obtenidos de acuerdo con las categorías establecidas previo a la realización del trabajo de campo. Se debe comprender los resultados obtenidos en base al contexto de la situación.

El análisis de los resultados obtenidos se realizó en base a algunas categorías analíticas que permitieron comprender las relaciones que las mujeres alhuinas establecen con el medioambiente desde sus experiencias cotidianas. Algunas de estas categorías se gestaron a partir del marco teórico de nuestra investigación; sentido común, dinámicas de género (lo público/lo privado) y los conocimientos dependientes del género. A su vez, notamos que desde los relatos de vida surgieron categorías que se escapaban de la teoría propuesta en la investigación. A raíz de ello, propusimos los siguientes conceptos emergentes: juventud y la idea de conciencia ambiental (vinculada al sentido de pertenencia y a los conocimientos dependientes del género). Todo lo anterior será profundizado en el apartado de resultados.

Por último, a partir de los resultados obtenidos del análisis de los relatos de vida y las fotografías proporcionadas, se buscó realizar una triangulación de los

datos, todo con la intención de poder constatar de mejor manera las experiencias cotidianas de las mujeres de la comuna de Alhué.

En el siguiente apartado de este capítulo, presentamos las principales categorías que utilizamos para desarrollar los relatos de vida y fotovoz. En ese sentido, se estructuraron de acuerdo con los objetivos propuestos en nuestra investigación y serán la base que utilizaremos para desarrollar el análisis de contenido.

Aspectos éticos

Las personas que participaron de la investigación fueron contactadas de manera presencial y/o email, por medio de la información provista por la Escuela de dirigentas en temáticas socioambientales y territoriales y a través de Servicio País. Se expusieron los objetivos de la investigación, entendiendo que la participación de las mujeres en la investigación dependerá de su propia decisión. Para la realización de los relatos de vida y las fotografías se firmaron los consentimientos informados (ver en anexos); estos resguardan la confidencialidad de las participantes y la confirmación de que la información será utilizada únicamente con fines investigativos.

Por otra parte, se resguardaron las identidades de las participantes y podrán retirarse del estudio cuando lo deseen. Cabe mencionar que todo lo anterior y la investigación en sí misma fue aprobada por el Comité de ética de la Universidad Diego Portales. Por último, una vez terminada la investigación, se realizó una devolución de los resultados obtenidos a las mujeres que participaron en nuestro estudio.

Reflexión sobre identidad del investigador/a y contexto del país

Sobre la identidad:

Es necesario comprender que nuestras identidades influyen en la elección de las temáticas a investigar. Tenemos dos experiencias cercanas con la investigación; por una parte, existe un acercamiento de género y por otra, desde la cercanía con las problemáticas socioambientales.

Desde la investigadora, se presentan cercanías en relación con el factor de género. Al ser mujer, ha vivenciado las discriminaciones que surgen al mostrar sensibilidades, acciones y pensamientos que se relacionan con lo femenino. Ella comprende que lo que acontece en su espacio privado –del cual se siente protagonista, junto a su madre– ha quedado segregado de cualquier relación con lo público. Además, se generan sentimientos de sororidad con las mujeres participantes de la investigación, al comprender que muchas cosas que ellas experimentan –en relación con el género, claro–, también han sido vivenciadas por la investigadora.

En el caso del investigador, se presenta en la investigación desde un espacio de privilegio por ser hombre, pero, busca desarrollar esta experiencia desde la humildad y desde la deconstrucción de las enseñanzas otorgadas por el patriarcado. Desde el reconocer que las tareas domésticas, del cuidado (familia y entorno) y el abastecimiento no son sólo responsabilidades de las mujeres, sino que son compartidas; que los conocimientos que surgen del espacio privado, o que son heredados, son igual de válidos de los que surgen de los espacios académicos y públicos.

Por otro lado, la experiencia que tiene uno de los investigadores, en relación a los problemas socioambientales es muy cercana, debido a su relación con la Laguna de Aculeo. Este lugar, se encuentra envuelto en una crisis hídrica, que no solo afecta a la misma laguna, sino que también a todo su entorno. De esta manera, los habitantes del sector de Pintué, Los Hornos, Rangué, han tenido que organizarse y crear estrategias para poder enfrentar la situación del agua.

Entendiendo lo anterior, la posicionalidad de este investigador se puede ver comprometida por considerar a las industrias agrarias de la zona, como uno de los principales responsables de que la Laguna de Aculeo se haya secado y además, de estar poniendo en peligro el poco recurso hídrico que queda en el lugar. Debido a esto, podría existir un sesgo en la investigación por considerar a las grandes industrias como las responsables de los problemas socioambientales de Alhué.

Debido a que nos encontramos en un país altamente centralizado, estaríamos en una posición de privilegio frente a las mujeres de Alhué, ya que vivimos en una zona urbana que desconoce los problemas que tienen lugares como Alhué, Paine, San Pedro de Melipilla, entre otras. Además, muchas veces no logramos dimensionar lo que realmente significa tener agua; nosotrxs contamos con el recurso hídrico en todo momento, el cual además es potable. El sesgo que podría surgir de esta reflexión es el hecho de no tomarle el peso a los problemas ambientales que viven las participantes de la investigación, con la posibilidad de minimizarlos debido a no experimentarlos de forma directa.

Sobre coronavirus

Dada la situación del COVID-19, no pudimos visitar la comuna de Alhué, ya que, desde marzo del 2020, fuimos testigos de las cuarentenas totales y parciales que se desarrollaron en la Región Metropolitana. Además de ello, comprendimos que acercarnos a la comuna significaba un riesgo, tanto para nosotrxs como para las habitantes y participantes de la investigación. Debido a ello, decidimos optar por técnicas que nos permitieran realizar la investigación de manera no presencial; el contacto, los relatos de vida y el fotovoz, fueron realizados a través de llamadas telefónicas y comunicaciones vía zoom¹⁰.

Si bien pudimos conocer las experiencias cotidianas de las participantes a través de sus propios relatos, creemos que logramos acercarnos de manera fragmentada a sus vidas. Nos hubiera gustado poder acercarnos al territorio en

¹⁰ Plataforma virtual que permite la realización de videoconferencias a través de internet.

primera persona, para así ser testigos de sus vidas cotidianas y también, profundizar en las relaciones que se crean entre la investigadora, el investigador y las participantes. Aun así, las conversaciones telefónicas y virtuales fueron profundas, logrando establecer la horizontalidad esperada y generando vínculos cercanos con las mujeres alhuinas.

Sentimos que quedamos en deuda, tanto con el territorio, como con las mujeres que participaron en la investigación. Es por ello, que, una vez que la pandemia del COVID-19 se estabilice y que no presente riesgos, queremos acercarnos a Alhué y a las participantes, para así retribuir su participación en nuestra investigación.

Avance del trabajo de campo

Nuestra primera aproximación fue con la Escuela de Dirigentas de zonas rurales de la región metropolitana (RM), el día 3 de octubre de 2019. Ésta se realizó en la Fundación para la Superación de la Pobreza, donde participaron mujeres de distintas comunas categorizadas como rurales dentro de la RM; Isla de Maipo, María Pinto, San Pedro de Melipilla, Alhué, entre otras. Nuestro acercamiento fue a través de nuestras profesoras guías, fuimos en calidad de observadores y luego ayudamos en una actividad de grupos sobre identificación y resolución de problemas socioambientales, donde participamos haciendo observación y notas de campo de lo que ocurría en las dinámicas grupales.

Dentro del día pudimos conversar con varias de las mujeres, algunas de ellas de Alhué, quienes se mostraron muy simpáticas y abiertas a conversar. Les planteamos la idea de si les gustaría participar en nuestra investigación, donde también recibieron la propuesta de muy buena manera, accediendo a compartirnos sus contactos para poder ir a Alhué y encontrarnos con ellas. La reunión de la Escuela fue una muy buena instancia para poder generar un primer acercamiento y contacto con las mujeres que probablemente serían parte de nuestra investigación.

Por otra parte, teníamos la intención de visitar Alhué durante el segundo semestre del 2019, para establecer posibles contactos y conocer la comuna. Debido a la contingencia nacional ocurrida, no pudimos ir al lugar.

Debido a la situación del COVID-19, no pudimos conocer Alhué y establecer los posibles contactos. Aquello, nos llevó a decidir que el trabajo en terreno de nuestra investigación sería por medio de plataformas digitales y que pudieran ser accesibles para todas.

Durante el mes de abril del 2020, intentamos comunicarnos con las mujeres que habíamos conocido en la Escuela, pero no fue posible. Luego, nos pusimos en contacto con las personas que trabajan en Servicio País en la comuna de Alhué; ellos(as) nos pudieron proporcionar los datos de una de las mujeres que participaba en la Escuela y de otra persona que estaba interesada en participar en nuestra investigación. Así, habíamos logrado concretar la participación de dos de las cuatro mujeres.

Después de haber realizado el primer acercamiento vía telefónica, les preguntamos a Ignacia y María José si conocían a alguien que estuviese interesada en participar en la investigación, ellas quedaron en avisarnos. Al paso de los días, nos enviaron el contacto de Nataly y Deyi; las contactamos y ellas accedieron a participar. De este modo, las entrevistas comienzan el mes de mayo y terminan en el mes de julio, cada una de ellas se realizó vía telefónica o por medio de la plataforma zoom.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

En esta sección presentaremos los resultados obtenidos. Éstos se mostrarán en función de los objetivos y el marco teórico que utilizamos. Esta investigación buscó comprender la manera en que se relacionan las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué, con la relación que establecen con la naturaleza/medioambiente y los problemas socioambientales presentes en la zona.

En primer lugar, se expondrán los relatos de vida¹¹ de Ignacia, María José, Deyi y Nataly, los que permiten conocer las experiencias cotidianas de estas mujeres. Estos dan cuenta de una experiencia única que está atravesada por diferentes factores; la docencia, la maternidad, el activismo y las relaciones con el medioambiente. Cada relato fue realizado de manera colaborativa entre la investigadora, el investigador y las participantes de la investigación, con la finalidad de plasmar sus experiencias cotidianas en primera persona –a pesar del contexto de COVID-19–. Así, las participantes se situaron como protagonistas en la creación de sus historias de vida.

En segundo lugar, presentaremos la caracterización y significación que las participantes le otorgan a su territorio, entendiendo que sus experiencias cotidianas están atravesadas por las circunstancias de su entorno, entre ellas; habitar un territorio rural con una cultura apegada a valores y costumbres tradicionales, ser parte de un lugar intervenido por la industria minera, desgastado por las actividades de esta misma y por los problemas ambientales que se presentan en Alhué. En tercer lugar, expondremos las maneras en que las participantes viven, experimentan y le dan sentido a la relación que tienen con la naturaleza/medioambiente. Ésta se expresa de diferentes maneras; a través de la conciencia ambiental y los problemas socioambientales, por medio del sentido común y las acciones específicas (en función del cuidado del medioambiente), en base a los conocimientos sobre la

¹¹ Decidimos exponer los relatos de vida en una primera instancia, debido a que estos permiten la comprensión y el entendimiento de los principales resultados obtenidos. De esta manera, los relatos de vida de cada una de las participantes entregan un contexto a las categorías de análisis en las que se trabajaron.

naturaleza que han sido heredados y ejerciendo un rol público a favor del medioambiente, el cual se observa con el surgimiento de colectivas autogestionadas compuestas mayoritariamente por jóvenes.

Es necesario dar cuenta de que las experiencias cotidianas de las mujeres que participaron en la investigación deben ser comprendidas a través de la territorialidad y de la relación que ellas experimentan y significan con la naturaleza/medio ambiente.

1. Relato de Vida

DEYI

Es un día de verano y Deyi contempla Alhué desde las alturas. Salió a caminar junto a su familia a un cerro que está cerca de su casa en el sector El asiento. Llegando de vuelta a su casa, riega el huerto que tienen en el espacioso terreno en el que vive junto a sus hermanos, hermanas y sus padres; revisa que los tomates y las hortalizas estén creciendo bien. Queda poco para su cosecha. Todo eso ocurría hace 2 años, ahora el panorama es algo diferente. Ahora es un día de invierno y Deyi con 26 años vuelve a contemplar la comuna desde los cerros, pero ahora todo está más seco. El camino de vuelta a su casa es el mismo que hace dos años, pero el estero se ha secado y ya no puede llenar su botella con agua para hidratarse. Llegando a su casa, recuerda que debe lavar ropa en la lavadora para la reunión virtual que tiene al día siguiente. Debido a la pandemia, que le impide ir a trabajar a la municipalidad hace varios meses, ahora teletrabaja desde su casa. Mientras se lava la ropa se riega también el huerto, un huerto diferente al que tenían hace dos años; ya no tienen tomates ni hortalizas, porque necesitan mucha agua. Ahora siembran ajíes y pimentones, y se riegan a través del reciclaje de aguas grises, al mismo tiempo que se lava la ropa. Esta idea se le ocurrió a su mamá, después de notar que ya no podían utilizar el agua de las copas para regar, no les daba abasto para el consumo diario.

Deyi llega a Alhué a los 12 años, su familia decide cambiar de vida y salir de La Pintana para vivir en un lugar más tranquilo. Su nueva casa está en contacto directo con la naturaleza. Tienen árboles frutales como damascos y cerezos, y la cordillera les hace compañía diariamente. Junto a sus 6 hermanas(os) y su madre se reparten las tareas del hogar. Su papá no participa mucho en ello, porque trabaja en la mina que no está muy lejos de ahí. El terreno es espacioso y hay varias cosas que se deben hacer durante el día. Hace unos meses tenían vacas y gallinas, que usaban para sacar leche y huevos. Uno de sus hermanos se encargaba de los cuidados de esos animales, pero ya no están. La sequía les quitó el alimento y tuvieron que llevarlos a un lugar con más pasto. Deyi cuenta que hace 2 años deben abastecerse a través de camiones aljibes, proporcionados por la gobernación de Melipilla, pero no consumen directamente de esa agua, porque sospechan de su potabilidad y prefieren comprar bidones. La falta de agua atraviesa su cotidianidad, el panorama no se ve positivo y Deyi identifica dos principales causantes: *“Por varias cosas, tanto el calentamiento global o las mismas cosas de la empresa (Minera La Florida) (...) Pero igual está la cagá, porque paisajísticamente está feo, si tu vienes para el sector de El Asiento es como que estay mirando los cerros y después miras para el otro lado y vez una cuestión gris, que es estéril y esa cuestión mata la fauna y la flora (...) Después qué pasa, las cuestiones caen al estero, que está cada vez más seco (...)”*. De igual manera, Deyi entiende que la minera ha ayudado bastante a la localidad de El Asiento (lugar donde se encuentra la mina). Ella cuenta que la empresa ha mejorado la infraestructura de la escuela del sector y que también, otorga oportunidades de trabajo para la comunidad.



(Foto tomada por Deyi en un sector cercano a su casa en la localidad de El Asiento. Esta fotografía corresponde al año 2016 o 2017 y refleja la nevazón de lo que se conoce como el Morro de Talamí)

Estudiar turismo en Santiago le permitió a Deyi conseguir un trabajo estable en la municipalidad de Alhué, es coordinadora de la oficina de juventud, pero también apoya las oficinas de turismo y cultura. Deyi relata que hace poco tiempo trabaja con la juventud alhuina, pero que es difícil llegar a ellas(os) porque no existe mucha confianza de los jóvenes con la municipalidad y prefieren organizarse en colectivos autogestionados. Entonces, se ha dedicado mayormente a desarrollar las áreas de turismo y cultura, otorgándole especial importancia al factor medioambiental. Uno de sus sueños, es promover en Alhué el turismo sin residuos, porque Deyi sabe que no existe mucha conciencia de no botar papeles cuando se va a visitar algún lugar natural. A lo largo de su vida ha tenido mucha cercanía con los espacios naturales. Antes del COVID-19 gozaba las actividades al aire libre junto a su familia, lo que le generó relacionarse de manera profunda con el medioambiente. Deyi quiere proteger ese espacio, y trabajando en la municipalidad tiene una herramienta poderosa para impregnar tal conciencia medioambiental. Le gustaría hacer talleres para que las personas tengan más conocimiento sobre los daños a la naturaleza y qué cosas se pueden hacer para aminorar esos daños. Pero la situación se complica cuando aparece la pandemia mundial; no puede ir

constantemente a la municipalidad y tampoco puede realizar talleres o reuniones de manera presencial.

El coronavirus ha afectado su cotidianidad. Algunas integrantes de la familia de Deyi se han contagiado - incluyéndola - y tiene que equilibrar el teletrabajo con el cuidado de su mamá, a quien el virus le ha dañado profundamente. Las tareas del hogar se repartieron de manera diferente, porque como su madre se encontraba en cama, debía - junto a sus hermanas(os) - ocuparse de todas las actividades que antes hacía mayormente su mamá, como cocinar y hacer el aseo. Hay días en que ella no participa tan activamente de esas actividades porque, a pesar de seguir con licencia por COVID-19, tiene que continuar trabajando desde su casa. Antes de contagiarse, iba algunos días a trabajar a la municipalidad y como no había transporte local por la pandemia, se iba al trabajo con María José, quien es su vecina y compañera de trabajo. Deyi comenta que era imposible movilizarse de otra manera porque existen colectivos que van desde El Asiento hacia Villa Alhué (donde se encuentra la municipalidad) pero cuestan 6 mil pesos aproximadamente, un precio muy alto para pagar diariamente. Después de trabajar volvía a su casa, veía alguna serie o leía algún libro. Sin embargo, ya con 4 meses de confinamiento se fue quedando sin nuevas cosas para leer, porque las librerías están en Santiago o en Melipilla y ya no podía movilizarse libremente a buscar un nuevo libro para entretenerse.

Deyi anhela volver a los partidos de fútbol que se realizaban los fines de semana en el club deportivo al que ella pertenece, para así retomar su ritmo de vida, cargado de momentos en el exterior, cerca de la naturaleza. Porque hace meses que no puede salir al cerro junto a su familia, pero también lo comprende como un descanso para el entorno. Hace unos días llovió en Alhué. El asombro fue importante porque la sequía es muy profunda y ha atravesado la vida de las(os) habitantes de la comuna. *“Esta lluvia nos ha ayudado harto, (...) la tierra comparándola con el año pasado, no estaba tan mojada como ahora (...) y corre agua por el estero ahora, así que bacán”*. Deyi sabe que los 3 días de lluvias no son suficientes para subsanar la sequía; deberá seguir reutilizando el agua de la

lavadora para regar las plantas, tendrá que seguir tomando agua de bidones por miedo a que no sea apta para su consumo y continuará pensando en proyectos municipales que puedan aportar al cuidado del medioambiente. Espera que la próxima caminata por los cerros alhuinos, la reciba con la sorpresa de volver a ver el color verde de hace unos años atrás y tal vez, encontrarse con una chilla¹² sana que asombre su camino.

NATALY

Desde su ventana, Nataly contempla el arcoíris que apareció después de la lluvia, mira las montañas y reflexiona; *“nací con el cerro, con la montaña al lado, y es como conexión permanente de mirar, ese es el paisaje que uno mira acá en lo cotidiano, acá en Alhué, es un paisaje que tiene sus características, que te otorga un sentido de pertenencia”*. Ella es nacida y criada en Alhué y, a sus 34 años, ha pasado gran parte de su vida en Los Perales, cerca de la Villa. En la actualidad, vive con su madre y hermanxs. Los quehaceres del hogar son compartidos, cada una (o) hace sus propias cosas y cooperan en los sectores comunes.

Al igual que muchos, Nataly migra a Santiago a cursar la educación superior para estudiar pedagogía en artes visuales. En el año 2017, se presenta una oportunidad para Nataly de trabajar en el liceo en donde ella estudió, Liceo Sara Troncoso, que está a 5 minutos de su casa en bicicleta. Nataly señala; *“De cierta forma yo entiendo que soy docente, pero no lo separo de mi vida personal, porque mi disciplina está muy relacionada con lo terapéutico. ¿Qué quiere decir eso? que, por ejemplo, el arte a mí me enriquece hasta en los espacios más personales. (...) Y nada, yo creo que desde el arte, a mí me permite la flexibilidad que otros espacios no me lo permiten, y ahí hacer el nexo con lo otro, trato de sacarle mucho provecho desde la sensibilidad, porque el arte es eso, es expresar ese ser tangible, es imaginar otros mundos y construir otros mundos, el arte es muy poderoso, es como*

¹² La Chilla es uno de los tres tipos de zorro de Chile.

un arma que te entrega mucha reflexión, mucha crítica y yo estoy muy consciente de eso”.

Cuando no trabaja, le gusta estar en casa, en su espacio cotidiano donde se siente feliz. Es fin de semana y Nataly puede levantarse un poco más tarde. A ella le gusta aprender, siempre en sus ratos libres intentará dedicarle tiempo al autoconocimiento, a la expresión, leer, investigar y ver cine. También le gusta conectarse con la naturaleza, ya sea, andando en bicicleta o haciendo caminatas por los cerros. En estas actividades, Nataly ha visto cómo la naturaleza ha sido destruida y de a poco, ha ido desapareciendo. En su entorno más próximo, Nataly se ha percatado de estos efectos. Uno de sus sueños, es alcanzar la autonomía alimentaria, pero por la sequía no se puede. Pero en su patio encuentras algunos árboles frutales y una que otra verdurita. A Nataly le gusta tener lo justo y necesario, porque prefiere cuidar la poca agua que tiene. En un día de marzo, Nataly quiso salir por una caminata a los cerros de Alhué. Ella hace mucho tiempo había notado la sequía en la zona; el paisaje árido que se ha ido conformando durante el tiempo. En su trayecto, mira las flores, formas, colores, y animales que aún están ahí y decide sacar una fotografía, evidenciando la lucha del bosque, de su resistencia, de su adaptación.



(Foto sacada por Nataly en tiempos de pandemia. En la vista se aprecia la localidad de la Villa Alhué, la Población Ignacio Carrera Pinto. También, se pueden observar el morro de Talamí y los Altos de Cantillana)

Al cabo de uno días, en esos momentos de reflexión en su espacio cotidiano, su hogar, Nataly revisa las fotos que sacó el día que fue a caminar por los cerros, encontró una y pensó: *“El bosque sigue resistiendo, verdes y rojos se complementan, ocre, amarillo y rojo, anaranjado se rechazan. La erosión es grave y severa, desorden, desequilibrio, alteración, depresión, ¿cuál será su máximo umbral de tolerancia y resiliencia?”*

Para Nataly, esta situación es violenta, dice: *“al extraer elementos naturales o mal llamados recursos naturales que son bienes de uso común, como por ejemplo el agua, no se po, desde la minería, la agroindustria, las forestales, todo lo que desestabiliza al ecosistema (...) que no tan solo es el agua, sino que también es contaminación acústica, visual, estética, polvo en suspensión, depósito de residuos tóxicos y el agua, pero también está otro problema medioambiental que igual es producto de esta crisis, es por ejemplo, no hay abejas, no hay miel (...) En este caso la tierra vendría siendo una madre, una cuerpa que está siendo violentada por el extractivismo”.*

Son muchos los pensamientos que dan vuelta en la cabeza de Nataly; el bosque nativo y esclerófilo se están secando, el poco verde que se ve en los cerros y el abastecimiento de agua por medio de camiones aljibes, la han llevado a reflexionar sobre las circunstancias de su entorno, una de ellas, la presencia de la minera. La minera juega un rol activo dentro de la comunidad, ayuda, da trabajo, entrega insumos, etc. Nataly no considera que esta relación sea de “los trigos más limpios”. Ella cree que estas ayudas son una simple tapadera de un desastre mayor, de un saqueo y extractivismo salvaje, un daño profundo al medioambiente. A este gran magnate no se le cuestiona nada, mientras siga ofreciendo trabajo a los habitantes de Alhué, no se dice nada sobre lo intervenida que está la montaña.

Cuando trabaja, se junta con su otra pasión, la docencia y las artes visuales. Antes de que el coronavirus se hiciera presente en nuestro país, un día común en la vida de Nataly - de lunes a viernes- comenzaba a las 8 de la mañana, en sus

labores de docencia. En la escuela, Nataly relata; *“se da una dinámica súper especial, porque en la escuela se da esto de la familia, o de construir como una forma de convivencia distinta a la convencional, a parte porque yo retomo, vuelvo, me reconozco en un espacio académico donde yo también me formé”*.

Nataly busca entregarle una mirada diferente a la enseñanza, una que se enfoque en la deconstrucción. Buscar otras instancias que no sean las convencionales y eurocentristas, una que permita ser *“enseñante y aprendiente”*, que se pueda aplicar desde el *“punto de vista de las artes”* y que no omita a las mujeres, que tenga un enfoque de género y ecológico. No solo eso, Nataly también dice; *“que obedece también al cuestionamiento, al enfoque crítico de que no queremos más capitalismo y que no queremos más patriarcado (...) donde se puede reinventar la pedagogía (...)”*. En el año 2019, Nataly plantea la idea de hablar directamente sobre feminismo en el liceo y junto a sus colegas, logran hacer la primera intervención. Reflexionando del proceso, se percata que éste se recibió con mucha resistencia, sobre todo, desde el mundo masculino. Para Nataly, ser feminista es una postura política; *“lo personal es político”* y desde ahí, luchar, insistir y como dice; *“ser super porfiada y darle pa’ delante y avanzar, para poder deconstruir, y también trabajando desde el equipo psicosocial y el equipo de convivencia escolar, porque cuando existe una educación sexista, se dan estas brechas en la sala de clases”*.

Desde lo ecológico, Nataly dice: *“Principalmente trabajar desde la conciencia ecológica, utilizar metodologías, derribar un poco la cultura del deshecho, hacer arte con basura, por ejemplo, reutilizar, reciclar, no sé po’. La última que recuerdo (...) hicimos un trabajo interesante con estudiantes, ellos hicieron reproducciones de especies endémicas, propias de la zona y nativas, flora y fauna, y se contextualizó en un hito muy importante que fue la semana de la educación artística, que era conciencia en acción y todo fue enfocado en la visibilización de especies, a trabajar con materiales que sean de desechos, revistas, imágenes”*.

Nataly también se involucra desde la docencia y las artes visuales en sus actividades públicas - como también en lo doméstico -; *“por ejemplo, con esto de la*

revuelta social, se genera un espacio de colectividad, en donde confluyen ciertas ideas, expresiones, formas de poder abordar las problemáticas locales”, dice. Una de estas instancias, fue la brigada serigráfica promaucae. Es una colectiva de arte gráfica y propagandista que nace durante el estallido social con la idea de plasmar los problemas locales. A través de la fotografía, capturan demandas y los problemas socioambientales de la comuna. También buscan rescatar los simbolismos propios de Alhué. La revuelta social produjo una especie de movimiento en las tradiciones más profundas de la comuna, se viene el tiempo de los jóvenes. Conscientes de los problemas ambientales de la zona, en el mes de febrero del 2020, Nataly junto a la colectiva y otras organizaciones, buscan dar cuenta del problema del agua y para ello, organizan el carnaval por el agua en Alhué.

FEM Alhué colectiva feminista es otra de las organizaciones sociales que hay en Alhué. Nataly dice; *“(…) y nace desde la inquietud de educar, primeramente, educar y a través del arte también dejar mensajes, entendiendo la versatilidad que tiene el feminismo y las diferentes propuestas que tiene, y de no coartarlo sólo a uno, pero más que nada de empoderamiento femenino, para las mujeres de Alhué (…)”*.

Nataly reconoce que FEM Alhué, ha sido un espacio que le ha ayudado a torcer la palabra en las tradiciones más arraigadas de la zona, sobre todo, el machismo y patriarcado que está metido en las casas y familias. Su intención, es construir sociedades más equitativas e igualitarias, donde primen las relaciones horizontales con un nuevo enfoque de género. Aun así, Nataly dice: *“(…) pero está muy arraigado el machismo, entendiendo que, en Alhué aquí es un Alhué en donde se funda desde el punto de vista colonialista, bueno lo sabemos qué Chile es así. Pero aquí en Alhué, llegaron cortando cabezas, Inés de Suarez llegó acá con la violencia extrema entonces, tenemos la violencia presente también y se traduce al patriarcado”*.

Muchas de las cosas que Nataly hacía se vieron interrumpidas con la llegada del COVID-19. En su hogar, ella ha tenido que asumir la mayoría de los deberes, ir a comprar, pagar las cuentas, ir a la farmacia y la protección de su espacio. El

autocuidado para Nataly es algo esencial para no contagiarse, pero aun así quiso ayudar en su comunidad. En lo que se lleva de pandemia, Nataly ha buscado espacios para hacer campañas de salud femenina, repartición de toallas femeninas y artículos de aseo femenino a las mujeres y niñas que están en una situación de precariedad.

Las clases de Nataly ya no son lo mismo, se deben hacer a través de internet. Ella sabe que no todas(os) las(os) niñas(os) tienen conectividad para hacer las tareas del liceo. Es consciente de que se dificulta la labor docente, sin la cercanía, el aprendizaje mutuo se complica un poco. Las ganas por volver son profundas, pero mientras tanto Nataly dice *“(...) apoyo, contención, hacerle llegar a los chiquillos mensajes también desde el amor, desde la ternura, porque, como que importa más lo emocional en estos momentos que lo netamente cognitivo.”*

IGNACIA

El trayecto entre Melipilla y Alhué no es muy largo, aproximadamente una hora se demora Ignacia en llegar a la casa de sus abuelos en Villa Alhué. En uno de esos tantos viajes, su abuelo le cuenta historias antiguas sobre la comuna *“Me contaba que Alhué desbordaba agua, habían historias de que los dos puentes¹³ se rebalsaban harto (...) con el tiempo empezó claramente a bajar, antes se veía todo muy verde (...) Mi abuelo se acuerda mucho, porque siempre ha andado por ahí, recuerda cómo era antes la flora y la fauna (...)”*. Ignacia vive en Melipilla, pero ha pasado diez de sus veinte años en Alhué. Sus abuelos nacieron allá y la cercana relación que mantienen le ha permitido sentirse una habitante más de la comuna. El ir y venir entre sus dos hogares es algo cotidiano de su semana, porque su abuelo necesita algunos cuidados que son realizados mayoritariamente por Ignacia y su mamá. Ambas se preocupan por las inyecciones de insulina y la alimentación que debe tener su abuelo para poder mantenerse sano. De igual manera, las otras labores del hogar alhuino son realizadas por todas las personas que ahí viven, el

¹³ En la comuna de Alhué hay dos puentes principales; el puente negro y el puente grande.

hermano de Ignacia también está presente en esa casa, quien acompaña a su abuelo en la mayor parte del día.

Ignacia se siente parte de Alhué más que de Melipilla, pero debió establecerse en esta última para poder enfocarse en sus estudios. Ella estudia Ingeniería forestal. Antes estudiaba otra carrera, también relacionada con el medioambiente, pero decidió cambiarse por temas de vocación. Con la pandemia atravesando su cotidianidad, Ignacia debe estudiar a través del computador, y como la conexión a internet y señal telefónica no funciona muy bien en Alhué, decidió arraigarse en Melipilla. Pero no por ello ha dejado de pensar en la comuna que viven sus abuelos, desde pequeña Ignacia ha mantenido una relación cercana con Alhué y con el medioambiente. Son profundos los daños que Ignacia identifica en el territorio que la vio crecer. Ella cuenta que hace 5 años ya no corre el río¹⁴ y que la vegetación del lugar ha desaparecido *“de hecho en un momento hicieron una performance que grabaron, donde grabaron justamente en el río, como de la muerte pasando por el río (...) ahí antes había vida y llegó la muerte, arrasó todo, ya no hay nada y es desértico”*. Son varios los hechos que dan cuenta del daño profundo en el territorio y quedarse esperando que el Estado haga algo en esta materia no es opción para Ignacia. Ella decide accionar desde la educación universitaria, la cual le ha otorgado herramientas, tecnicismos y legalidades, pero también desde la autogestión, a través de colectivos enfocados principalmente en la concientización de los problemas ambientales de la comuna.

La sequía llegó para quedarse. Las grandes industrias han devastado el territorio ya afectado por el cambio climático. Ignacia identifica a la agricultura de exportación y la minería como las principales culpables del deterioro del espacio natural. La minería sería aún más protagonista, porque no sólo utilizan enormes cantidades de agua¹⁵ sino que también intervienen de manera directa los cerros, los dinamitan, los perforan, dañan el ecosistema. El radio natural que les circunscribe muere rápidamente. El daño es mucho más profundo que el desabastecimiento de

¹⁴ Estero Alhué.

¹⁵ Minera Florida ocupa 220 litros de agua por segundo. Datos DGA.

agua dice: *“son muchos más los factores que afectan y no es tanto como la sequía, esa es la punta del iceberg, de la lucha en sí, porque fue el boom po, todo Chile se está viendo seco (...) era algo que tu podías ver, veías el cerro seco. Pero también en el agua que queda hay cianuro, y la gente no ve el cianuro en el agua, ve agua no más (...)”*.

En el espacio cotidiano de la casa en Villa Alhué han cambiado varias cosas. La localidad se abastece de camiones aljibes que llenan las copas para el consumo de agua. Pero la familia de Ignacia - al igual que muchas otras - decidieron hace años dejar de tomar el agua que sale de la llave. Antes, por sospechar de los niveles de contaminación que podía tener, debido a la posible aparición de residuos mineros en el recurso hídrico; ahora, por la sospecha que tienen las(os) habitantes del lugar sobre la proveniencia del agua que traen los camiones que abastecen a la comuna. De igual manera, Ignacia comenta que Villa Alhué es la localidad menos afectada de la comuna así que para ella y su familia todavía es posible tener un invernadero y plantas para su consumo, como ají cacho de cabra, lechugas, tomates y albahaca. Su abuelo y su abuela siempre han estado ligados a la tierra, sobre todo su abuela, quien le dejó toda su sabiduría antes de partir de este mundo. *“Yo tengo un librito de campo donde tengo anotadas todas las plantitas que ella me enseñó y para qué sirven también. Ella tenía mucha sabiduría de (...) plantas medicinales. Cuando a ella (su abuela) le dolía algo, iba pa´ afuera y se hacía un té (...)”*. La sabiduría fue traspasada a Ignacia y con ello surgieron las ganas de cuidar de las plantas y del invernadero que está en Alhué, además, ella hizo un compost en el mismo terreno. Ignacia concibe la necesidad de devolverle a la tierra - aspecto que también heredó del pensamiento de su abuela -, por eso empezó a investigar sobre compostaje y los ciclos naturales del medioambiente. Cuando ella está en Alhué, se hace cargo de ese espacio que necesita bastante cuidados. A veces, también participa su hermano, quien de a poco se ha ido acercando más a las plantas y a los procesos de compostaje.



(Foto sacada por Ignacia en el invernadero de su casa en Villa Alhué. En esta fotografía se muestra al abuelo de Ignacia ordenando el invernadero)

Con la llegada del coronavirus, Ignacia ha tenido que pasar más tiempo en Melipilla. Extraña a su abuelo y a su hermano. También extraña sus plantas y la cercanía que lograba con la naturaleza cuando estaba en Alhué. Pero Ignacia está pensando constantemente en ese lugar. El territorio del que se siente parte ha sido dañado y cree que debe hacer algo al respecto. Son distintas las maneras en que ella ha decidido accionar para concientizar y denunciar los problemas y conflictos socioambientales que están presentes en la comuna. Simbiosis Alhué es un colectivo que crea el 2017 junto a algunos de sus amigos con el propósito de dar información y herramientas para tratar las temáticas ambientales. Ignacia comprende que Alhué está atravesado por distintas problemáticas; como el género o el factor rural en la comuna. Gracias a ese colectivo, se realizaron distintas actividades que tuvieron un impacto a nivel de difusión. El carnaval por el agua fue una de ellas; este se hizo en febrero del año 2020 en la comuna. Ahí se realizaron distintas *performances* y talleres para dar cuenta de la situación de sequía extrema que se está viviendo.

Son distintas las acciones que Ignacia ha tomado junto a otras compañeras(os) para intentar concientizar sobre la importancia de cuidar el medioambiente. Entre ellas, han llevado a cabo distintas denuncias públicas que

involucran a las empresas causantes de algún tipo de daño ambiental. La contaminación de las aguas, la destrucción de los cerros, la explotación desmedida de los bienes naturales, no se relacionan con el cambio climático y para Ignacia es muy importante que eso se sepa. La defensa de la tierra alhuina ha estado liderada por las mujeres. Ignacia reflexiona y comprende que existe un factor de género que está atravesando la experiencia con el medioambiente. *“Mientras que los hombres trabajan, por ejemplo, en la minera (...) que la mujer se queda en la casa, es la que cuida las gallinas, la que tiene que regar sus huertos, como que hay otro vínculo con el medio (...), hasta que una empieza a sentirse parte de este como entorno natural, deja de segregarse, como eso de separar lo humano con lo no humano (...)”* relata Ignacia.

Los domingos en Alhué son días en que se reúnen varias (os) integrantes de la familia. Acercándose la hora del almuerzo, Ignacia cocina junto a su mamá, mientras su hermano pone la mesa. El menú del día es budín de zapallo italiano en dos versiones, uno vegano para Ignacia y otro vegetariano para el resto de la familia. Para Ignacia, este tipo de alimentación refleja su visión ecológica de la vida, que no solo contribuye al medioambiente, sino que también ayuda a que su abuelo tenga una mejor salud. Durante el almuerzo, recuerdan que tienen en Melipilla una bolsa con muchas cosas para regalar, entre ellas, muchos de los adornos que la mamá de Ignacia guardaba de los cumpleaños o fiestas familiares. Porque nunca las botó, siempre pensó en guardarlas para futuras celebraciones y así reducir los desechos. Al terminar de comer, cada uno levanta su plato mientras que el abuelo de Ignacia saca la basura; ella le recuerda que la debe separar para el reciclaje.

Al terminar el día, Ignacia se da una última vuelta por el patio y reflexiona sobre su conexión con la naturaleza, ella dice; *“(...) todos en sí estamos conectados, nosotros también somos parte de ello, somos también naturaleza, somos medioambiente, somos ecosistemas, todo lo que ocurre afuera ocurre también dentro de nosotros (...) claramente es algo que hay que respetar, hay que preservar, hay que cuidar, hay que darle su valor, hay reivindicar a la naturaleza encuentro y no sé, me gustaría como que todas las personas como que lo vieran en parte así”*.

Recuerda también a su abuela, quien la acompaña desde otro plano y piensa en los quillayes que plantaron luego de su muerte, en el lugar donde ella vivió; “(...) *somos también naturaleza, somos medioambiente (...)*”.

MARÍA JOSÉ

Son las siete de la mañana, María José se levanta y también a su hija. Dentro de una hora y media tendría que estar en su trabajo en la municipalidad, en el sector de los encuentros y la vida social; la Villa Alhué. Las mañanas no son un momento fácil para María José. Mientras ella se arregla, le da la mamadera a su hija, la lava, la viste y si alcanzan, toman el desayuno juntas. Ya estando casi lista para salir y teniendo unos 15 minutos para llegar, María José sube al auto a su hija y en el camino recogen a Deyi, su vecina y compañera de trabajo, pasarían a dejar a Maite Rafaela al jardín y luego se irían a la pega. De 8:30 a 17:30 María José está en la municipalidad, como encargada de la oficina de medioambiente de Alhué. Sus mañanas normalmente comienzan con un tecito junto con las compañeras y el computador; hay que revisar el correo y partir con el trabajo, no hay mucho tiempo que perder. En algunas ocasiones, María José lleva a su hija a la municipalidad, cuando su suegra o pareja no la pueden ir a buscar al jardín. Por lo general, lleva almuerzo de su casa y almuerza con sus compañeras, si no, compran algo por la Villa. En los veranos, se toman un helado después del almuerzo, para refrescarse del calor. Terminando el día, apaga el computador, se sube al auto y se va a su casa. Así es un día normal en su vida. Al llegar, da de comer a Rafaela, la baña, hacen las tareas, juegan y la acuesta.



(Foto sacada por María José junto a su hija Maite Rafaela)

Este sería un día común y corriente en su vida, pero el COVID-19 lo ha cambiado todo. Ahora, son sólo tres veces a la semana¹⁶ las que tiene que ir a trabajar y debe preocuparse de ver con quien deja a Rafaela, ya sea con su suegra o con el padre de su hija, cuando él no tiene que trabajar en la mina. Los días que no va a trabajar a la municipalidad, María José aprovecha de pasar tiempo con su hija. *“Al levantarme, también levanto a mi hija, la lavo, la visto, la peino y después hacemos la pieza”*, decía. La rutina continúa en su casa, ubicada cerca de Talamí. En general hace el aseo completo. *“A veces él – [se refiere a su pareja] – hace la pieza, mientras yo voy a hacer la comida, pero cuando está acá sipo, porque trabaja 4x4.”*¹⁷

Los días en que trabaja, María José participa de diferentes instancias, principalmente en las actividades que desarrolla DIDECO (Dirección de Desarrollo Comunitario). Cuando no tiene que hacer cosas por DIDECO, se concentra en su trabajo, ya sea, coordinando recorridos de reciclaje en la comuna, postulando a proyectos, ingresando datos a las plataformas, atendiendo a público que van a

¹⁶ Si bien María José asistía a la Municipalidad 3 veces por semana, este era por medio de turnos rotativos.

¹⁷ El trabajar 4X4 significa: Se trabaja 4 días y se tiene 4 días libres.

realizar consultas o reclamos por los malos olores, recibir denuncias de animales, entre otros. También, se encarga de velar por el cuidado de los animales y gatos de la comuna, porque su oficina asumió esa responsabilidad. En el poco tiempo que lleva trabajando, María José ha postulado a diferentes proyectos de la SUBDERE (Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo), en especial, los de tenencia responsable de animales.

Con el tema del coronavirus, las actividades de María José han cambiado, no se ha podido enfocar en los temas medioambientales por las urgencias que se viven con la pandemia del COVID-19. Ella comenta *“(...) pero ahora con el coronavirus, no sé po’, salimos a repartir mascarillas para todo el pueblo, casa por casa (...). Lo otro sí que también, es, por ejemplo, que ahora hiciéramos grupos, para ayudar hacer los cordones sanitarios en los accesos de la comuna (...)”*. Cada vez que llega a su casa; *“tomo las precauciones, siempre lavado de manos, me subo al auto y ando con un alcohol en espray y se lo tiró a los zapatos, a la toda la ropa, después me bajo y hago lo mismo, y limpio los asientos del auto, me cambio la ropa, esas cosas”*. Pese a las precauciones, María José se contagió el 11 de junio con COVID-19 junto con otros familiares de su casa. Trabajar en cuarentena ha sido difícil; *“yo que tengo a cargo de una oficina, no podía dejarla tirada ¿cachai? Entonces, de partida, no tenía computador, así que me tuve que conseguir uno y así pude hacer las reuniones que había, las reuniones virtuales, para responder de repente unos informes y bueno así, eso fue lo que estuve haciendo, me asegure que algunas de mis compañeras estuvieran disponibles para que me sacaran información del computador de allá de la muni y pudiera hacer cosas acá”* dice.

El coronavirus ha pausado la educación presencial de Rafaela, el jardín infantil al que ella iba les manda material educativo para que hagan en la casa, pero María José cuenta que más que nada son cuentos y que prefiere ella enseñarle cosas a través de una pizarra; le enseña las vocales y a dibujar. María José es la que se encarga principalmente de la educación de su hija. *“Igual el otro día vi el libro de tareas y me encontré con dos tareas que las hizo con el papá”*. Cuando no están haciendo quehaceres del hogar o tareas relacionadas con la educación, ellas pasan

tiempo en el patio de su casa, jugando con su perrita o viendo algo en Netflix. Les gusta mucho estar cerca de los árboles, cerca del cerro y respirar el aire fresco, distinto al aire santiaguino, donde dejó de vivir hace 10 meses atrás. Porque María José no nació en Alhué, pero se siente cercana al lugar. Su historia con Alhué empieza con la historia de su mamá; Blanca nace en la comuna, pero a los 14 años se va a Santiago junto a su familia, encuentra trabajo en la capital, conoce a su compañero de vida y deciden tener a María José, su hermana y hermano. Así comienza la historia de María José, que desde pequeña ha tenido un contacto directo con Alhué. Una tía muy cercana a su familia fue nacida y criada en Alhué, esto llevó a que María José forjara un vínculo único con este lugar, llegando a conocer a su pareja y desempeñarse laboralmente en esta comuna.

En este ir y venir, de Santiago para Alhué, ella conoce a Rafael; *“los dos tenemos casi la misma edad, nos diferenciamos como por dos años, como es pueblo chico, todo el mundo en realidad se conoce, cuando hacían fiestas locales y bueno, por ahí nos conocimos. Empezamos hablar por no sé, qué tiempo era, no sé si era Facebook, no sé si existía el WhatsApp todavía, pero ahí empezamos a tener comunicación, cuando yo venía pa acá nos veíamos, pero éramos amigos. Éramos muy amigos, tuvimos como 1 año siendo muy muy muy amigos y después ya empezamos como a tener una relación”*. Encontrar a su compañero de vida influyó en que ella decidiera irse a vivir a Alhué. *“Sí, y bueno antes de eso, venía pa acá igual po, porque como vivía en Santiago, venía para acá, no se po, me quedaba dos semanas, después me iba, iba a mi casa, ayudaba en las cosas del hogar allá en Santiago”*. María José seguía estudiando en Santiago, pero cuando surgió la oportunidad de realizar su práctica profesional en Alhué, no dudó en tomarla para estar cerca de su compañero; *estuve 3 meses acá, que fue lo que duró mi práctica, me vine con mi hija y me quedé en la casa de mi suegra*, decía.

Ahora vive en Talamí, en el terreno de sus suegros, junto a Rafael y su hija; tienen hartos espacios, viven rodeadas de cerros y vegetación. María José cuenta que ha cambiado mucho el paisaje, que ahora está todo más seco, pero igual a su familia no les ha afectado de manera directa, pues aún la sequía no ha atravesado su día

a día. Antes sí; cuando recién llegó a Alhué, vivía en El Bajo con su tía (la misma tía cercana que iba a visitar cuando vivía en Santiago), *“ahí se nota igual harto, porque no podís sembrar, te cuesta mucho, o tirarles agua a los árboles frutales, porque no hay en realidad. Antes pasaba agua por el estero y del estero se sacaban acequias (...) ahora no se puede hacer eso porque no hay agua, no pasa agua por el estero, no hay nada”*. En la casa que vive actualmente no tienen tantos problemas con el tema del agua, pero igual tuvieron que preocuparse de hacer una noria para poder regar las plantas y árboles que tienen en el terreno. María José también participa en la junta de vecinos de su localidad, especialmente, cuando la minera hizo un proyecto con esta organización, el que consistía en la entrega de contenedores para el agua. Cada socia (o) de la junta de vecinos recibió uno.

Alhué no está lejos de la capital nacional, deben ser unos 130 kilómetros más o menos, pero el diario vivir es diferente. María José notó el cambio, es más tranquilo, hay mayor cercanía con la naturaleza, aspecto que disfruta muchísimo. Pero también está el desafío de habitar un lugar con una cultura más bien tradicional, *“es súper machista igual, como es pueblo de campo, la mujer siempre en la cocina y el hombre en el trabajo, cosas así”*. Dice que las nuevas generaciones de Alhué han ido cambiando un poco esta cultura tradicional, que ellas(os) han hecho varias cosas para romper paulatinamente con la manera en que siempre ha funcionado la comuna. En febrero, por ejemplo, se hizo el carnaval por el agua en la comuna, *“un grupo de jóvenes de acá lo organizaron, pero no llamó mucha gente (...) que en Alhué hay mucho adulto mayor y el adulto mayor no está acostumbrado a esas cosas y no es normal algunas situaciones”*.

En su lugar de trabajo también ve reflejados estos desafíos: *“los de la muni, por ejemplo, la administradora, siempre velan por el adulto mayor, siempre es todo enfocado en adulto mayor, entonces, igual ahí como que uno se estanca, no podís hacer mucho (...)”*. María José piensa que las posibilidades de integración son pocas; *“(…) siempre hacemos el día de la madre y siempre de la misma forma y el día de la mujer que lo alcanzamos hacer antes del coronavirus, la misma encargada de la oficina de la mujer, que es más joven y estaba pensando en un monólogo más*

feminista y cachai que no la dejaron, la administración dijo que no, cachai y por lo normal y lo tradicional, las viejitas, que vengan el doble de Juan Gabriel a cantar y no sé, les pintamos las uñas, les hacemos un stand de peluquería y, cosas así (...)". A pesar de ello, continuará con los intentos de idear proyectos para generar actividades más inclusivas y que, además, se adecúen a perspectivas relacionadas con el género y la juventud.

2. Caracterización y significación del territorio

Desde los relatos de vida presentados, logramos apreciar cómo cada una de las mujeres que participaron en la investigación caracterizaban y significaban el territorio en el que viven. De esta manera, lo que se expone a continuación son los elementos y/o factores presentes en su entorno, que atraviesan su experiencia cotidiana. Cada uno de ellos, se identifica a partir de sus propios relatos.

En primer lugar, nos gustaría referirnos a las dinámicas que se establecen entre el adulto mayor y la juventud en Alhué. Por ello, es preciso señalar que esta comuna está compuesta mayoritariamente por adultos mayores. Producto de esta situación, María José y Deyi creen que varias de las actividades que realiza el municipio, están destinadas a este grupo de personas, desplazando a la juventud a un segundo plano. El conflicto surge, cuando María José señala que la municipalidad muestra poco interés en la juventud; en sus palabras:

"(...) yo llegué en septiembre a trabajar acá y no tenía idea de que había una oficina, donde yo mismo trabajo, que había una oficina de juventud (...) pero la municipalidad como que no es tan motivada a eso, porque ellos, los de la muni, por ejemplo, la administradora, siempre velan por el adulto mayor, siempre es todo enfocado en adulto mayor, entonces, igual ahí como que uno se estanca, no podís hacer mucho, por lo que yo te decía, ahí no más quedai". (María José, 23 años)

A raíz de esta situación, la juventud¹⁸ alhuina ha buscado otras formas de organizarse para trabajar sus ideas y/o proyectos. La colectiva feminista FEM Alhué, Simbiosis y la Brigada Serigráfica Promaucae, son algunas de las organizaciones/colectivas que han intentado trabajar las problemáticas presentes en Alhué, a través de diferentes actividades; difusión de información, realización de talleres, el carnaval por el agua en Alhué, empoderamiento femenino, entre otras. La búsqueda por otros espacios de participación y organización, en el caso de Alhué, responde a dos aspectos; por un lado, se hace presente la necesidad de agruparse y canalizar las demandas que surgen, ya que, desde lo institucional son pocas o nulas las instancias. Por otra parte, se reconoce que la visión institucional está muy arraigada en las costumbres y tradiciones del territorio. Por ello, cada instancia generada por la juventud alhuina es un reflejo de querer cambiar los esquemas de la zona.

Para Nataly, Ignacia y Deyi, trabajar en temáticas y/o organizaciones relacionadas con las juventudes es uno de los aspectos que atraviesa su vida cotidiana. En cada uno de sus relatos, pudimos observar cómo ellas se vinculan de una manera diferente. En el caso de Ignacia y Nataly, se manifiesta en su participación en las distintas actividades realizadas por estas organizaciones y colectivas, teniendo como objetivo, generar una contracultura en Alhué; rompiendo su esquema más tradicional. En lo que respecta a Deyi, en el poco tiempo que lleva trabajando en la municipalidad, ha buscado e intentado abrir el espacio a la juventud, reconociendo los desafíos y dificultades que conlleva, señalando:

“(…) también está este tema, por ejemplo, el colectivo, lo que me señalaba el que lidera como eso, era que ellas no quieren ser como una organización así como masculina, por el tema que están como bien, ¿cómo es la palabra? como estar limitados como a ser una organización, como que, prefieren ser como un colectivo no más, entonces, también me decía que les cuesta llegar

¹⁸ El concepto de juventud es una categoría emergente. La teoría propuesta en esta investigación no contemplaba la importancia que podría tener el espectro juvenil al momento de relacionarse con un territorio específico. Es por ello por lo que esto surge luego de revisar los relatos de vida, dándonos cuenta de que la juventud en Alhué es un grupo activo y de suma importancia en el territorio.

al municipio, por el tema de que no saben cómo, en qué lo podemos ayudar y que podemos hacer por ellos”. (Deyi, 26 años)

En segundo lugar, el género fue otro de los factores identificados y que atraviesa la cotidianidad de las mujeres que participaron en nuestra investigación. Ellas reconocen a la comuna de Alhué como un territorio caracterizado por el machismo y el patriarcado. En ese sentido, los roles ejercidos por las mujeres y hombres en Alhué estarían en el alero de lo convencional o tradicional, respondiendo a la construcción sociohistórica que se le ha otorgado al género. Este se conformaría en base a la división de los sexos y su constitución a partir de la relación entre las dimensiones biológicas y culturales; la mujer estaría en situación de subordinación dada su condición biológica, el ser madre y por ello, dedicada al cuidado de la familia (Lamas, 1999; De Beauvoir, 1969). María José y Deyi se refieren a esta situación;

“(…) bien marcado, es súper machista, como es pueblo de campo. La mujer siempre en la cocina y el hombre en el trabajo (...) Pucha es que es gente de campo, está acostumbrada que cada persona tiene su rol, hombre y mujer y si po, ahora con las nuevas generaciones se va cambiando”. (María José, 23 años)

“Ya, hay como dos aristas, que podría ser como las que están más empoderadas así, como las que van a estos colectivos, participan en cosas feministas, como esas cosas. Y la otra son como el modelo vintage (...) el hombre como jefe de hogar, el hombre manda, como esas cosas. Son estas dos aristas las que se ven acá o al menos las que yo logro como visualizar”. (Deyi, 26 años)

De estos fragmentos, es posible extraer dos ideas centrales sobre las dinámicas de género en Alhué, que, a su vez, atraviesan la cotidianidad de las mujeres que participaron en la investigación. Por un lado, gran parte de las tareas cotidianas que realizan las mujeres de Alhué están enfocadas al abastecimiento, cuidado de la familia y medioambiente, actividades que se les han otorgado por el rol histórico que se les ha asignado a las mujeres (Pateman, 1995; Soares, 2006).

Por otro lado, en sus relatos de vida también dan cuenta del carácter performativo de sus acciones (Butler, 2007), ya que, sus actividades no sólo se desarrollan en lo privado, sino que también, en lo público. En ese sentido, a pesar de la existencia de estos esquemas tradicionales-patriarcales, algunas de las participantes relatan la necesidad de romper estas dinámicas, a través de la propia performatividad de sus acciones. De esta manera, Nataly nos señala cómo su cotidianidad se desarrolla más allá de su espacio doméstico y laboral;

“Y eso está un poco más al margen de lo que es la vida laboral, y quizás como el espacio cotidiano que uno experimenta en la familia, eh sino que, proyectos más colectivos que tienen que ver con por ejemplo la brigada serigráfica promaucae, que es una colectiva de arte, de gráfica propagandista, en donde la inquietud nace desde la revuelta social, eh, y querer plasmar a través de la imagen, demandas, problemáticas socio ambientales, con una mirada indigenista, poder indagar un poco más en lo que son nuestros simbolismos propios de acá de Alhué, y ahí se conoce mucha gente, que tiene como las mismas inquietudes, más jóvenes, y también personas de tu edad y un poco mayores también, de distintos rangos etarios y ahí se forja como una nueva forma de ver, eh el presente”. (Nataly, 34 años)

En tercer lugar, la presencia de la mina¹⁹ es otro de los factores que atraviesa la cotidianidad del territorio alhuino. La minería constituye una gran parte de la fuerza de trabajo en Alhué, especialmente para las localidades de El Asiento y Talamí. De esta manera, la presencia de esta empresa trae consigo cargas de poder que configuran el territorio, que influyen en la manera en cómo los habitantes de Alhué se relacionan con su espacio y con los actores presentes en la comuna.

En una primera instancia, la minera se presenta como una entidad que busca ayudar constantemente a la comunidad, a través de distintas iniciativas y proyectos.

¹⁹ A través de los relatos de vida, pudimos apreciar cómo la presencia de las grandes industrias (la minería) tiende a caracterizar y configurar el territorio. Por ello, esta es otra de las categorías emergentes de nuestra investigación y que no es contemplada por nuestro marco teórico.

Esto, lo pudimos apreciar en el relato de vida de María José, cuando comentaba del proyecto que se hizo con la junta de vecinos de su localidad, el que consistía en la entrega de contenedores de agua para su sector. Observamos que, a través de las formas de ayuda que establece esta empresa, se logran observar maneras de mantener una imagen de responsabilidad social frente al daño que ejerce sobre el medioambiente y las comunidades. En las palabras de Nataly e Ignacia:

“(…) entiendo que entrega insumos por ejemplo en el servicio de salud, pero, ahora mi reparo en eso es como, su nivel de impacto socio ambiental, o sea, no sé si equivale al mismo daño ambiental, a lo que se entrega, yo creo que es mínimo (…) porque el impacto es gigantesco, o sea es el saqueo de la naturaleza, el extractivismo salvaje (…) el que entreguen insumos es como para cumplirlo o sea hacemos algo, pero no es una ayuda concreta, no se quizás la minera podría estar realizando otras actividades que contribuyan más a toda la comuna”. (Nataly, 34 años)

“Clientelismo, claro, yo lo veo como así, como que netamente la minera se compra a la gente, como que no basta con contratarla sino regala salamandras, le da plata a la municipalidad, da becas escolares, regala camionetas en algunos sectores, yo encuentro que eso,(…) es como comprarse la opinión de la gente, estar en toda esa contaminación, de hecho a mí no me extrañaría que quizás cuando se lance la denuncia y se sepa que estamos nosotras, una de dos, o nos van querer como comprar quizás, yo lo veo así, comprar o van a contratar a alguien para que nos meta miedo (…)”. (Ignacia, 20 años)

En el caso de María José, no ve que estas instancias de ayuda sean para cubrir sus daños, ella los valora, y entiende a la mina como un actor importante dentro del territorio. En cambio, Nataly, Ignacia y Deyi, reconocen que el conflicto medioambiental presente en Alhué es, en gran parte, por la mala gestión que ha tenido la minera. La degradación ambiental y destrucción del medioambiente son algunas de las consecuencias que las participantes identifican, como relata Deyi, cada vez que va llegando a su casa después de su trabajo;

“(…) Pero igual esta la caga, porque paisajísticamente esta, se ve feo también, si tu vienes para el sector del Asiento es como que, estoy mirando los cerros y después miras para el otro lado y ves una cuestión gris, que es el estéril y esa cuestión mata la fauna y la flora, entonces, después que pasa, las cuestiones se caen al estero, que el estero está cada vez más seco (…)”.

(Deyi, 26 años)

Por último y, en cuarto lugar, los problemas ambientales que se presentan en Alhué estarían atravesando las experiencias cotidianas de las mujeres que participaron en nuestra investigación. En ese sentido, en cada uno de los relatos de vida, las participantes identifican la falta de agua como el principal problema ambiental que afecta a su territorio. Gran parte de su población se abastece de agua por medio de camiones aljibes, los que son entregados por la gobernación de Melipilla.

Asimismo, identificamos que la sequía y la falta de agua presente en Alhué es vivida y significada de manera distinta entre las participantes; cada una tiene su propia visión respecto de ello. En el caso de María José, lo relaciona con el calentamiento global y la sequía. Para Ignacia, Deyi y Nataly, la falta de agua no es solo por la sequía, también influyen las actividades extractivistas de la zona y la destrucción del medioambiente. Bajo esta situación, Ignacia reflexiona sobre las consecuencias de no tener agua, especialmente, en un contexto de pandemia mundial. En ese sentido, señala:

“(…) ahora con el tema de la pandemia y en temas como de concientización que estamos usando nosotros, como por el tema de la minera, de la sequía y en general, es vincular un poco eso, como de un futuro, cómo enfrentamos una pandemia si no hay agua, como de las primeras medidas, higienización de las personas, lavarse las manos, pero si no tienes agua, ¿cómo haces eso? Cómo enfrentamos una pandemia si no hay agua (…) Claramente a los lugares que estén menos preparados para enfrentar lo que se viene, son los que más van a sufrir esto y partiendo como por los pobres, las mujeres y por

la gente de campo o de sectores agrícolas, en el mundo entero (...)" (Ignacia, 20 años)

De esta manera, observamos cómo cada uno de los elementos y/o factores –las dinámicas entre el adulto mayor y la juventud, el género, la minera y los problemas ambientales– configura el espacio en Alhué, influyendo y atravesando la experiencia cotidiana de cada una de las mujeres que participó en la investigación. Estos, entregan un primer contexto para entender la relación que cada participante establece con la naturaleza o el medioambiente, como se da cuenta en el siguiente apartado.

3. Relación con la naturaleza/medioambiente

En cada uno de los relatos de vida, pudimos notar la existencia de las relaciones que Deyi, María José, Ignacia y Nataly mantienen con la naturaleza/medioambiente. Estas serán comprendidas a través de la EPF (Ecología Política Feminista), entendiendo que sus experiencias con el medioambiente son diferenciadas por el género con el que se han identificado a lo largo de su vida e influidas por las connotaciones sociohistóricas que se le ha otorgado al mismo. Es necesario entender que, aun cuando se presentan patrones relacionados con el género de las participantes, las experiencias con el medioambiente son diferentes en cada historia y deben ser comprendidas en base a los relatos de vida expuestos en la primera sección del apartado.

3.1. Conciencia ambiental

En primer lugar, distinguimos –en algunas participantes– la presencia de una conciencia ambiental. Este concepto emergente es construido a partir de los relatos de las mujeres participantes, ya que la teoría propuesta no contaba con aspectos que permitieran dar cuenta de este importante elemento, el cual configura la relación de las participantes con la naturaleza/medioambiente. Es necesario entender que tal conciencia se crea en relación con las acciones y los sentires respecto de la naturaleza/medioambiente.

Identificamos dos factores que darían paso a la creación de tal conciencia, entendiendo que ella otorga vínculos más profundos a la hora de concebir la naturaleza/medioambiente: el sentido de pertenencia al territorio y la existencia de conocimientos y saberes heredados. El concepto de sentido de pertenencia emerge a partir de los relatos de vida y, es preciso aclarar que éste se resignifica de acuerdo con las circunstancias específicas de cada una de las experiencias de vida de participantes de la investigación.

En primera instancia, identificamos que el sentido de pertenencia que las participantes le adscriben al territorio en el que habitan, permite comprenderlo como un espacio que debe ser resguardado por ellas:

“El sentido de pertenencia, por ejemplo, yo hago el anclaje de pertenecer a un lugar que es propio, desde el origen, yo nací acá en Alhué, por lo tanto, me siento parte de este territorio, pertenecer a un territorio. Y desde lo cotidiano, el día a día, el mirar o contemplar una montaña que tu viste desde la infancia, te va generando como esta capacidad de entender que tu perteneces a un lugar, que creciste con la montaña, creciste con un árbol, con el bosque nativo y que estamos interconectados.” (Nataly, 34 años)

La territorialidad sería un factor importante a la hora de relacionarse con el medioambiente, debido a que habitar un entorno que coexiste cotidianamente con la naturaleza y sentirse parte de este, permitiría que la relación con la naturaleza/medioambiente sea más cercana. Deyi –quien vive hace 15 años en Alhué–, visibiliza la reflexión anterior; comprende que la proximidad que ella ha tenido a lo largo de su vida con la montaña y los cerros ha permitido cultivar su vinculación con el medioambiente, llegando a querer tomar acciones en post de éste a través de su trabajo en la municipalidad (este punto se profundizará más adelante). La historia de Ignacia no se aleja de lo ya mencionado. Ella también se ha vinculado desde pequeña con la naturaleza alhuina:

“(…) es como una especie de pertenencia frente a eso, por ejemplo, yo no vivo en Alhué, pero yo me he criado gran parte de mi vida allá y mis abuelos son de allá, entonces también, hay como un sentimiento que me lleva a

pertenecer a esa zona en particular. Entonces, tiene que ver con eso, hasta que no te pase a ti y con el tema de qué tan vinculado tú estés con el medio, y en sí también con la naturaleza.” (Ignacia, 20 años)

En segunda instancia, entendiendo la existencia de tal sentido de pertenencia en relación con el territorio habitado, notamos también que la conciencia ambiental que manifiestan algunas de las participantes, tiene relación con la existencia de conocimientos y saberes heredados por generaciones anteriores a ellas, siendo protagonistas las mujeres de sus familias. Lo anterior es comprendido a través de los postulados de Rouchelleau et.al. (2004) en cuanto a los conocimientos dependientes del género. Nataly da cuenta de aquello:

“Principalmente mi mamá (risas) es una persona que tiene sabiduría en sus manos, y maneja muy bien el tema de las plantas (...) ella es la que planta, la que maneja y domina el tema de tener un espacio como más verde y también desde ella aprendo, no sé po, el tema de la conciencia del compostaje, por ejemplo, reducir, reciclar, reutilizar (...).” (Nataly, 34 años)

Al preguntar de dónde viene la sabiduría que tiene su mamá, Nataly comenta; “Nace de las ancestras po, de mi abuela, está muy evidente eso, porque desde chica yo recuerdo que (...) ella sembraba, tenían semillas y por ejemplo el tema de la estacionalidad (...).” (Nataly, 34 años). Identificamos la existencia de sabidurías y conocimientos sobre la naturaleza, que se han ido traspasando a través de las generaciones femeninas; esto lo comprendemos en relación con Arriagada y Zambra (2019) y el concepto de conocimiento femenino. Sin ánimos de caer en esencialismos, observamos que el traspaso transgeneracional en cuanto a los saberes relacionados con la naturaleza ha sido ligado a las mujeres de las familias alhuinas, como lo menciona también Ignacia:

“Por mi abuela. Mi abuela siempre conservaba esas plantas, ruda, borraja también. Yo tengo un librito de campo donde tengo anotadas todas las plantitas que ella me enseñó y para qué sirven también. (...) Ella tenía como mucha sabiduría de plantas medicinales, siempre recuerdo como el orégano también, para el dolor de guata. Cuando a ella le dolía algo, iba pa’ afuera y

se hacía un té. (...) Me hacía mucho ruido también, eso que me decía mi abuela, como de devolverle a la tierra (...)" (Ignacia, 20 años)

Entendiendo la presencia de una conciencia ambiental relacionada con el sentido de pertenencia al territorio alhuino y/o la herencia de conocimientos y saberes sobre la naturaleza, los relatos de Deyi, Nataly e Ignacia manifiestan sensibilidades al observar que su entorno está siendo dañado por las industrias extractivistas –minería y industria agrícola relacionada con la exportación– y que también, están pasando por una sequía que ha terminado por agotar los causes hídricos naturales que hace 5 años eran parte del paisaje alhuino. Es por lo anterior, que ellas- generalmente junto a sus familias - han tenido que llevar a cabo estrategias para enfrentar los problemas ambientales que están presentes en Alhué. Cabe mencionar que tales estrategias nacen desde la cotidianidad, en el espacio privado (veremos más adelante que ello se refleja luego en el espacio público). Este es resignificado por las participantes; pasa de la invisibilización a la connotación de este como un lugar de resistencia (Rochelau et.al., 2004). Así, las participantes dan cuenta de acciones cotidianas que realizan en post del medioambiente o, en su defecto, que deben realizar porque el problema de la sequía ha atravesado directamente sus vidas:

“(...) a nivel más familiar sí, más que nada, (...) hay un servicio de reciclaje en la comuna, entonces se hace la recaudación del poxipol para reciclaje y se ponen en los contenedores y ellos vienen a retirarlos. (...) y el tema de la reutilización del agua; lo que sale de la lavadora se va a las plantas.” (Deyi, 26 años)

Deyi relata que la idea de reutilizar las aguas grises para regar se le ocurre a su mamá. Esta acción surge luego de que la sequía comienza a inmiscuirse en su espacio cotidiano; debieron reconfigurar el terreno en el que viven para poder hacer posible la mantención de su huerto y árboles frutales. En el relato de Deyi, se aprecia que la conciencia ambiental surge desde la relación cercana que ella mantiene con la naturaleza; ella vive en El asiento, a los pies de los cerros y la montaña, lugares con los que convive cotidianamente. Esta conciencia aparece con

mayor profundidad luego de que un problema ambiental –en este caso, la sequía– haya atravesado directamente su experiencia cotidiana.

Ignacia y Nataly dan cuenta de una situación parecida, con la diferencia de que la cercanía con el medioambiente/naturaleza está más relacionada con los saberes y conocimientos que han heredado de sus madres o abuelas. Aun así, es necesario mencionar que la aparición de la sequía también ha acrecentado las acciones que deciden tomar en su espacio cotidiano respecto al medioambiente. A raíz de ello, estas dos participantes han decidido llevar formas de vidas ligadas a lo ecológico:

“(…) porque aquí lo que se hace en mi casa es entender que no tenemos que emitir ningún tipo de residuos, desechos, no se po, plástico, se recicla, se hace compostaje, como que hay coherencia con el contenido o el mensaje que se quiere transmitir. (...) Yo me movilizo bajo la autonomía de la bici, no tengo automóvil y no pretendo tampoco (risas). La bici te da una autonomía, te da independencia, es un transporte ecológico (...). Quizás me gustaría agregar algo, por ejemplo, desde nuestros espacios cotidianos también. O sea, si yo puedo hacer eco ladrillos o puedo realizar compostaje o puedo plantar bosque nativo, también eso es una forma de generar conciencia, de incentivar, motivar, concientizar.” (Nataly, 34 años)

Nuevamente, notamos la importancia de las acciones que se realizan dentro del espacio privado y en la cotidianidad, entendiendo que es un lugar importante para la generación de conciencia y de resistencia. En el caso de Ignacia, los espacios que ella habita –tanto en Melipilla como en Alhué– están profundamente vinculados con el accionar ecológico; realizan compostaje, reciclan y también, junto a su madre, decidieron seguir formas de alimentación que aminoran el impacto que los productos tienen en el medioambiente (Ignacia es vegana y su mamá vegetariana). En relación con la alimentación, muchas veces esto traspasa sus individualidades y se refleja en el resto de su familia; su abuelo, por ejemplo, ha disminuido significativamente su consumo de carne, debido a que Ignacia y su

mamá serían las principales personas que se hacen cargo de los cuidados de este familiar.

Es necesario mencionar que la conciencia ambiental que se refleja en los relatos de Ignacia, Deyi y Nataly, está atravesada también por la noción de que los conocimientos y las acciones que se ejercen a favor del medioambiente están directamente vinculadas con entidades femeninas:

“(…) como se da en Alhué que generalmente son las mujeres las que defienden la tierra allá, mientras que son los hombres que trabajan en la minera, por un lado y en claro es eso, que mientras el hombre trabaja está el tema de vinculación, que la mujer se queda en la casa, es la que cuida las gallinas, tiene que regar sus huertos, como que hay otro vínculo con el medio (…)”. (Ignacia, 20 años)

La reflexión que realiza Ignacia permite entender que, el lugar que históricamente se les ha otorgado a las mujeres (Beauvoir, 2000; Lamas, 1999) –el cual se expresa en la caracterización que las participantes hacen sobre Alhué–, ha traído como consecuencia el desarrollo de conocimientos y saberes específicos, que se explicitan en la creación de una conciencia ambiental.

Por último, la manera en que las participantes conciben al medioambiente/naturaleza, influye también en la forma en que se articula la conciencia ambiental de la que hemos hablado:

“(…) también hasta qué modo uno empieza a sentirse parte de este entorno natural y deja como de segregarse, como eso de separar lo humano con lo no humano, entonces, igual son hartos factores. (...) El medioambiente o la naturaleza para mí es como, yo lo veo como un agente como externo, como un objeto claramente de derecho, lo veo también como un igual en realidad, (...). Yo diría que para mí la naturaleza y el medioambiente, es como yo misma no más, (...) pero claramente es algo que hay que respetar, hay que preservar, hay que cuidar, hay que darle su valor, hay reivindicar a la

naturaleza encuentro y no sé, me gustaría como que todas las personas lo vieran en parte así (...). (Ignacia, 20 años)

“(...) Es que, el cuidado de la naturaleza tiene que ver con una cosa mucho más profunda, de conciencia... El defender algo tan importante como el elemento vital que es el agua, que es la vida finalmente, eso para mí significa todo po, y también nosotros somos agua, por ejemplo, seres de agua, por lo tanto, es la defensa de todo un ecosistema, que es como la lucha que llevamos nosotras como este enfoque ecofeminista acá en Alhué (...). (Nataly, 34 años)

Así, las experiencias diferenciadas que manifiestan las participantes al momento de relacionarse con la naturaleza estarían influidas por la existencia de la conciencia ambiental que dimos a conocer. De cierta manera, las acciones cotidianas que se relacionan con lo medioambiental –vinculadas directamente con el espacio privado– se configurarían y se transformarían en base a tal conciencia ambiental; podemos decir entonces, que esta conciencia también tiene un carácter performativo (Butler, 2007). Por lo tanto, la performatividad, tanto de la conciencia ambiental como de la manera en que se comprende a la naturaleza/medioambiente, terminaría por otorgarle a la relación con el medioambiente y a las acciones cotidianas, posibilidades de cambio y reconfiguración.

3.2. Sentido común y acciones medioambientales específicas

Las relaciones que se generan con el medioambiente pueden darse también, a partir de aspectos que no se vinculan necesariamente con la existencia de una conciencia ambiental explícita. Para entender las relaciones que se generan de otra manera, traemos la idea de sentido común expuesta por Garfinkel (2006), la cual permite comprender que el accionar diario estaría influido por el contexto en el que las mujeres alhuínas se encuentran inmersas. No debe olvidarse que, aun así, es necesario dar cuenta de que las personas tienen una capacidad de agencia sobre ese concepto, la que se vincula con la reflexividad y performatividad de las acciones (Garfinkel, 2006; Butler, 2007).

Dicho esto, creemos que la relación con el medioambiente que se da cuenta en el discurso de María José existe a partir de nuevas cercanías con la naturaleza. Recordemos que ella migra desde Santiago a Alhué hace poco tiempo, por lo que no existiría explícitamente un sentido de pertenencia con el lugar. Aun así, ella manifiesta que el nuevo territorio en el que habita le permite una relación cercana con la naturaleza:

“(…) además que tenía espacio, no se podía, en Santiago tú mismo sitio de la casa es chiquitito, acá tenía patio, hasta para tener un perro es complicado, porque no tenía mucho espacio, pero acá es todo distinto. Si quería meterte al cerro, cruzas la calle y te metes al cerro, una cosa así (…”. (María José, 24 años).

El hecho de llegar a Alhué cultivó su relación con el medioambiente, debido a que Talamí –localidad que habita– es uno de los sectores que está más cerca de los cerros y las montañas. Ahora, si bien María José no da cuenta explícitamente de una conciencia ambiental, ella comprende que es necesario tomar acciones específicas que se relacionen con el cuidado del medioambiente:

“O sea, yo como te dije antes no soy tan ambientalista, pero trato de hacer las cosas como se deben, no te voy a tirar un papel al estero ni en el cerro ni en ningún lado, en eso soy cuidadosa, pero en realidad no tengo más cómo cuidar el medioambiente. (…”. (María José, 24 años).

María José también comenta que en su casa realizan reciclaje, pero más que nada porque es un proyecto que viene desde la municipalidad de Alhué, quien les entregó contenedores para separar los residuos. Además, la habitante de Talamí identifica la sequía como uno de los problemas ambientales presentes en la comuna: “Antes pasaba agua por el estero (…) no hay agua, no pasa agua por ahí, no pasa agua por el estero, no hay nada.” A pesar de ello, María José no cree que esta situación afecte directamente su espacio cotidiano, de hecho, ella se hace consciente de los problemas ambientales a través de su trabajo en la municipalidad:

“La verdad, en mi caso es porque fui la encargada de la oficina de medioambiente y lo que más reclamaba la gente era eso. Pero, yo creo que eso, por ejemplo, acá cuando ven el levantamiento de polvo, todos tratan de cuidarse su salud, yo creo que eso es lo que lo hace más alarmante (...)”. (María José, 34 años).

Así, notamos que las acciones que María José realiza en su espacio cotidiano estarían ligadas al sentido común y al contexto en el que ella se encuentra. Esto permite dar cuenta de que: en primer lugar, no sería necesaria la presencia de una conciencia ambiental profunda para accionar en favor del cuidado del medioambiente. En segundo lugar, el contexto alhuino –ligado a la existencia de problemas ambientales importantes– ha permitido influir en la agencia diaria de María José, quien acciona –dentro de su espacio privado– a partir del sentido común que se ha creado en su territorio.

Notamos, que el hecho de vivir ahora cerca de la naturaleza ha influido en la reflexividad que María José les ha otorgado a sus acciones diarias. Tanto así, que ella identifica que aún existen personas que se alejan de la idea de cuidar el medioambiente:

“(…) Yo creo que es la poca, o sea la ignorancia en realidad y la costumbre también, porque hay gente que está acostumbrada a tirar basura en la orilla del estero, y es porque lo han hecho toda la vida, entonces es entre costumbre e ignorancia porque no se adecúan al chip de: estamos cambiando, estamos cuidando el medioambiente, no hagai eso.” (María José, 23 años).

Reflexionando respecto a lo anterior, creemos que migrar desde un territorio urbano a uno rural y/o más cercano a la naturaleza, puede influir en las relaciones que se crean con el medioambiente. Esto debido a que observamos que, en el relato de María José, la preocupación por el cuidado del medioambiente nace a partir del cambio de vida que ella tuvo cuando llegó a Alhué. Entonces, la territorialidad sería un factor importante para comprender el vínculo que las personas tienen con la naturaleza/medioambiente, y con los problemas que se pueden dar en el mismo.

3.3. Rol público en relación con la naturaleza

Las historias de vida presentes en este trabajo nos demostraron que existen conocimientos, saberes y estrategias relacionadas con el medioambiente, que se generan y se realizan mayormente en el espacio privado. Estas acciones han sido protagonizadas por mujeres, entendiendo la vinculación existente entre sus experiencias cotidianas y el rol con el que socio-históricamente se les ha relacionado. Pero, comprendemos que, en el caso de algunas de las participantes de la investigación, el conocimiento –saberes, acciones, estrategias– medioambiental del cual son poseedoras, no se ha quedado solamente en el espectro privado, si no que ha sido transportado al mundo público. Antes de dar cuenta de ello, creemos necesario dejar claro que, el espacio privado es un lugar igualmente válido que el espacio público; ambos representan lugares de lucha y de resistencia frente a los problemas ambientales.

Existen distintas maneras de ejercer un rol público en relación con la naturaleza, en el caso de Deyi, este estaría ligado a su trabajo en la oficina de turismo de la municipalidad de Alhué, dando cuenta de la necesidad de otorgarle un nuevo enfoque a la manera en que se realizan las actividades turísticas en el lugar:

“(…) Quizás usando la política de no más papel, haciendo todo como un poquito más digital, como eso más que nada. Lo otro era lo de no deje rastro, las prácticas, como esos talleres de conciencia medioambiental.” (Deyi, 26 años)

Es interesante dar cuenta de que existe la motivación de querer llevar la conciencia ambiental a los espacios institucionales en los que trabajan. En el mismo sentido, Nataly refleja su conciencia ambiental –creada, en una primera instancia, en el espacio privado– en lo que refiere a su labor docente, dando cuenta de que:

“(…) el enfoque que yo le doy a mi ejercicio docente siempre es desde una mirada enseñante y aprendiente, pero enfocada también a deconstruir la enseñanza convencional, en donde descolonizar (...) esta enseñanza tan occidental, tan eurocéntrica y poder aplicarla desde el punto de vista de las

artes, porque desde las artes por ejemplo conocemos más hombres que mujeres artistas, entonces la idea del enfoque de género, a no omitir a las mujeres. Y también el corte es ecológico, el enfoque es ecológico y, que obedece también al cuestionamiento, al enfoque crítico de que no queremos más capitalismo y que no queremos más patriarcado. Ese es como el enfoque desde la pedagogía, en donde se puede reinventar la pedagogía, pero con una mirada más crítica y de carácter democrático, que se construyan nuevos paradigmas pedagógicos. (...)”. (Nataly, 34 años)

Cabe destacar que, en el caso de Nataly, el enfoque ecológico que ella aplica en su labor docente está interseccionado con el enfoque feminista, que también cuestiona directamente las estructuras económicas que nos rigen. Notamos entonces, que la aplicación de la conciencia ambiental en su ejercicio docente no puede prescindir del feminismo y del cuestionamiento al orden capitalista.

Fuera de los parámetros institucionales, Ignacia y Nataly han desarrollado estrategias públicas relacionadas con la autogestión de colectivas que se vinculan con las problemáticas de género y las temáticas medioambientales. Nataly es parte de FEM Alhué, colectiva feminista que nace luego del estallido social que se vivió en Chile en octubre del año 2019. También, la docente menciona que es parte de la brigada serigráfica Promaucae, esta también se gesta luego del estallido social y tiene como principales objetivos la concientización sobre problemas ambientales a través del arte y lo performativo. En el caso de Ignacia, ella conforma –junto a algunos(as) amigos(as)– el colectivo Simbiosis Alhué, en el año 2019. Este nace “buscando concientizar a las personas sobre la escasez hídrica en la zona” (Ignacia, 20 años).

Ignacia, junto a Simbiosis Alhué, realizaron talleres relacionados con temáticas ambientales, los cuales eran abiertos a toda la población. Llama la atención la realización del “carnaval por el agua” en la comuna, en febrero del año 2020, el cual fue organizado por Simbiosis Alhué y otros colectivos. Este buscó concientizar sobre la escasez hídrica que se vive en la comuna, pero a partir del protagonismo de las artes:

“(…) Entonces, también íbamos hacer un poco como contracultura de eso, (…) el objetivo era, como claro, abrir el espacio. (…) también tomando un poco esta herramienta artística, que se puede traer de una forma muy objetiva, cada persona del arte lo toma de una forma distinta, también muy poca manipulada y muy poco pretenciosa. Queríamos entregar todo esto como una forma de lo más pura posible, menos viciada (…) yo creo que obviamente tal vez no se recibió muy bien, porque claramente es una ruptura en la normalidad de Alhué.” (Ignacia, 20 años).

Cabe mencionar la importancia del factor juvenil en tales organizaciones. Podemos notar la existencia de generaciones juveniles que tienen como objetivo concientizar a la comunidad, a través de la autogestión y de las herramientas artísticas, como un nuevo enfoque a la hora de generar espacios y entregar información respecto de las problemáticas socioambientales que se presentan en el territorio.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Esta investigación tuvo como objetivo comprender la manera en que se vinculan las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué, con la relación que establecen con el medioambiente y con los problemas ambientales que se presentan en la comuna. A continuación, presentamos las principales conclusiones y reflexiones que surgen a partir del trabajo realizado.

La territorialidad fue un factor importante al momento de conocer las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué. Quisimos entender la territorialidad como un concepto que no sólo permite describir los aspectos sociodemográficos de un lugar, sino que también, como una oportunidad para conocer elementos de la vida social o, si se quiere, de las acciones sociales que caracterizan la vida en conjunto de la comuna de Alhué. Entendemos que estos aspectos son parte de los conocimientos generalizados o el sentido común del lugar. Esto nos permitió entender cómo las propias mujeres participantes, crean, organizan, viven, legitiman o alteran las estructuras y situaciones sociales en las que se encuentran inmersas.

La relación entre la juventud, el adulto mayor y la institucionalidad, es uno de los elementos que configuran la cotidianidad y el sentido común del territorio alhuino. Bajo este contexto, Alhué se presenta como un espacio en donde predominan valores y dinámicas tradicionales. En cada uno de los relatos, pudimos observar cómo la municipalidad dirigía la gran mayoría de sus esfuerzos en trabajar con el adulto mayor y el poco interés por abrirle los espacios a la juventud, reflejando en gran medida las tradiciones propias del pueblo. Por otra parte, la juventud alhuina se presenta como un agente que busca intervenir el territorio desde un enfoque de contracultura, donde se resalta la motivación por la autogestión y la búsqueda por espacios de participación en el espectro público, buscando visibilizar las temáticas que afectan a toda la comuna. Esto debido a su desconfianza en una institucionalidad que, generalmente, les ha fallado. Así, sería interesante que futuras investigaciones profundicen en la manera en que las juventudes se presentan dentro de los territorios.

Junto con la juventud, las dinámicas tradicionales del género también aparecen como otro de los componentes que atraviesa la cotidianidad y los patrones culturales del territorio alhuino. En los relatos de vida, observamos cómo los roles y tareas que ejercían cada una de las participantes de la investigación, se relacionaban con lo convencional, es decir, responden, hasta cierto punto, a los cánones tradicionales de la construcción del género, donde las tareas que se relacionan con el hogar, abastecimiento, cuidado de la familia y del ambiente eran asumidas por ellas. Por otra parte, también notamos la performatividad del género en las acciones. En lo que respecta al espacio privado, si bien gran parte de las tareas que surgen desde este lugar eran asumidas por ellas, también daban cuenta de que éstas eran colaborativas con el resto de los miembros del hogar. También notamos cómo esta performatividad se proyectaba al ámbito público, desde las acciones que se ejercen a favor del medioambiente, como en la participación de distintas instancias, por ejemplo, en colectivas y/o organizaciones sociales.

Por lo tanto, observamos que la territorialidad alhuina es apegada a sus valores y tradiciones, lo que terminaría por mantener un orden y un sentido común compartido. Esto se refleja también en el espectro privado de las mujeres participantes, donde ellas se vinculan con las tareas relacionadas al cuidado del hogar y de la familia. Pero también notamos aspectos que desafiarían el sentido común y lo establecido; como la participación juvenil autogestionada y los actos performativos del género, que son acciones que atraviesan la cotidianidad de cada una de las participantes. Desde sus relatos, entendemos que a través de las distintas actividades que realizan en su día a día, buscan romper con la configuración del esquema en Alhué; entendiendo que *lo personal es político*.

Notamos que la territorialidad alhuina también es configurada a partir de la presencia de las industrias extractivistas en la comuna. Las participantes identifican a la empresa minera Florida como una entidad que: por una parte, es el sustento laboral de gran parte de los(as) habitantes de Alhué y, a su vez, es uno de los actores que más aporta en la comuna, ya sea, desde la entrega de insumos, hasta su contribución para el mejoramiento de las infraestructuras de cada localidad. Esto,

daría cuenta de las cargas de poder que tiene esta industria, donde sus formas de ayuda son a través del clientelismo²⁰ y con la intención de mantener su imagen de una empresa responsable y comprometida con el territorio alhuino.

Bajo este contexto, Ignacia, Nataly y Deyi, daban cuenta de que la minera es una de las principales causantes de la destrucción de su territorio. Esto se ve más agravado aún con el tema de la sequía, que se vive hace aproximadamente 10 años en la Región Metropolitana. Estas participantes, reconocen que con las actividades extractivistas se profundiza aún más la situación del agua, porque, por un lado, agotan en mayor profundidad el poco recurso hídrico que queda en la zona y, a su vez, lo contaminan. Así, el accionar de esta industria y la falta de agua, lleva a que cada una de estas participantes reconfigure su espacio cotidiano, generando distintas estrategias para adaptarse a esta nueva situación. Por otra parte, es importante considerar que existen otras visiones respecto a esto; en el caso de María José, esta situación es distinta, ya que, ella no identifica a la empresa minera como uno de los causantes de la falta de agua o del deterioro ambiental. Aquello, refleja cómo las cargas de poder de esta industria permean la visión que se tiene en relación con el daño que se ejerce sobre el territorio.

Los hallazgos sobre la caracterización y significación del territorio permitieron comprender que la relación que las participantes establecen con la naturaleza se vincula directamente con el lugar en el que viven. Notamos que, efectivamente, las experiencias que mantienen con el medioambiente están influenciadas por el género; estas vivencias se dan mayoritariamente en el espacio privado, lugar que es protagonizado por ellas y por otras mujeres de sus familias. Comprendemos que lo anterior, no es aleatorio, sino que es consecuencia de la posición que les han otorgado los patrones culturales establecidos por la relación sexo-género, y el rol sociohistórico con el que se les ha vinculado.

Para dar cuenta de la relación que algunas de las participantes mantienen con la naturaleza, recurrimos a un concepto que no aparece en la literatura que guió

²⁰ Este concepto lo extraemos desde el relato de Ignacia.

esta investigación: el de *conciencia ambiental*. Este concepto emergente surge luego de revisar la teoría propuesta, dándonos cuenta de que ésta era insuficiente para vislumbrar las relaciones que las participantes mantenían con el medioambiente. Así, propusimos desafiar la teoría, creando el término de conciencia ambiental; configurado a partir de los discursos de Ignacia, Deyi y Nataly, entendiendo que este se vincula con las acciones y los sentires respecto del medioambiente. El sentido de pertenencia con el territorio que habitan y los conocimientos heredados, configurarían la conciencia ambiental de la que son poseedoras. Estos conocimientos y saberes se relacionan directamente con los conocimientos dependientes del género, entendiendo que ellos se crean en el espacio privado y son traspasados generacionalmente a través de las madres y abuelas. Finalmente, comprendemos que la presencia de esta conciencia ambiental permitiría mayores sensibilidades a la hora de observar su entorno dañado.

Alhué se presenta como un territorio atravesado por la falta de agua, producto de la sequía y las actividades extractivistas que priman en el lugar. Ello ha afectado directamente el espacio cotidiano de las participantes de nuestra investigación, viendo la necesidad de reconfigurar ese lugar, a través de estrategias que les permitan sobrellevar el problema ambiental, como el reciclaje de aguas grises o la necesidad de repensar la configuración de sus huertos. Así, entendemos que el espacio cotidiano ha sido resignificado por las participantes, desde un lugar históricamente invisibilizado y catalogado como pasivo, a una zona de resistencia y lucha frente a los problemas socioambientales que les atraviesan. Aun así, comprendemos que existen acciones de corte ecológico, que no se relacionan necesariamente con la existencia de un problema ambiental; seguir alimentaciones veganas o vegetarianas, realizar compostaje o decidir plantar árboles nativos en vez de especies introducidas, serían conductas que dependen de la existencia de la conciencia ambiental antes mencionada. Las acciones cotidianas que se realizan en favor del medioambiente, en el espacio privado, se configurarían y transformarían en relación con tal conciencia.

El relato de una de las participantes –María José–, se escapaba de los conceptos de sentido de pertenencia, saberes heredados y, por lo tanto, de la conciencia ambiental. Ello significó el desafío de repensar las categorías que le habíamos otorgado a la relación de las participantes con el medioambiente. Comprendemos que, de igual manera, existen acciones específicas que se realizan en relación con el cuidado del medioambiente –como no botar basura o reciclar–, que no se vinculan, necesariamente, con la presencia de una conciencia ambiental. De esto concluimos que, no es necesario que esta esté presente para accionar en favor del medioambiente. También, notamos que migrar desde un territorio urbano a uno rural –como se presenta en el relato de María José–, permitiría cultivar vínculos más cercanos con la naturaleza/medioambiente.

Los resultados de esta investigación han demostrado que el espacio privado es protagonista en las vidas de las participantes. En este lugar se han aprendido saberes y conocimientos dependientes del género que, si bien están ligados al rol histórico con el que se les ha identificado, este último se resignifica y se transporta al espacio público. De esta resignificación, aparece la creación de colectivas y organizaciones que, de la mano de la autogestión, han generado instancias de información o acción frente a los problemas ambientales presentes en Alhué. Hay dos reflexiones que sacamos de este punto; por una parte, en estas nuevas formas de organización, las protagonistas son mujeres jóvenes, que han cuestionado los roles institucionales de la comuna, prefiriendo la organización autoconvocada, que se aleje de los patrones tradicionales. Por otra parte, si bien es importante este traslado de lo privado a lo público; donde la conciencia ambiental es llevada, desde su creación en el espacio privado al mundo público, es necesario mencionar que ambos lugares se presentan como espacios de lucha y resistencia.

En este sentido, se debe comprender que el mundo privado, no tiene, en ningún aspecto, menor validez que el espectro público. Pero, si es necesario dar cuenta del carácter performativo que Ignacia, María José, Deyi y Nataly le han otorgado a sus acciones cotidianas –relacionadas con lo medioambiental–, lo que, finalmente, reconfigura el rol histórico con el que se les ha vinculado. Además,

podemos decir que ello también es un aporte para la reconfiguración del género y sus connotaciones, entendiendo que este no es estático, sino que se transforma a raíz de las agencias de las propias mujeres.

Esta investigación ha querido contribuir a los estudios socioambientales relacionados con el género, entendiendo la necesidad de que futuros proyectos consideren al espacio privado y la cotidianidad, como aspectos necesarios a la hora de problematizar las experiencias que se generan con el medioambiente y con los problemas que surgen en él. Esto debido a que, en el espacio privado surgen conocimientos y saberes que pueden aportar a la comprensión del medioambiente como una entidad que debe ser cuidada y resguardada de la explotación desmedida de los bienes naturales. Si bien consideramos que la presente investigación es un aporte para los estudios de género y medioambiente, creemos que aún hay aspectos que quedan pendientes para futuros trabajos; sería interesante, por ejemplo, observar la manera en que, mujeres de otras generaciones (como la niñez o la vejez), establecen relaciones con el medioambiente y hacen frente a los problemas ambientales.

Además de lo anterior, otra de las contribuciones que realiza la presente investigación, se vincula con el uso de herramientas metodológicas poco utilizadas, que permiten el desarrollo del estudio a distancia, como la técnica de fotovoz. Si bien esta decisión fue tomada debido a la pandemia mundial del coronavirus, enfatizamos el aporte que esta investigación realiza en relación con las investigaciones que, por distintas adversidades, deben realizarse a distancia. Por ello, creemos que el uso de las tecnologías (ligadas a las técnicas metodológicas que utilizamos) permiten aportar a la configuración de nuevos paradigmas investigativos.

Por último, creemos que es importante que los organismos estatales que generan propuestas sobre temáticas medioambientales consideren siempre el factor territorial, entendiendo que cada lugar responde a dinámicas únicas que configuran las relaciones que las comunidades tienen con el entorno que les rodea. Se debe entender que las visitas al territorio estudiado son necesarias, más no

suficientes; las voces de las personas que habitan en el territorio son claves para inmiscuirse en la realidad del lugar, y en las percepciones que ellas tienen del mismo. No está de más mencionar, que lo anterior debe estar atravesado por el factor de género, comprendiendo a las mujeres como sujetas políticas claves, que otorgarían visiones que han sido invisibilizadas dentro del espectro de la toma de decisiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Adriana Vicente y Graciela Infesta Domínguez (2007). Etnometodología: del abordaje teórico a las estrategias investigativas. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.
- Aignerren, M. (2009). Análisis de contenido. Una introducción. *La Sociología en sus escenarios*, (3).
- Arellano Montoya, R. (2003). Género, medio ambiente y desarrollo sustentable: Un nuevo reto para los estudios de género. *La Ventana*, N°17, 79–106.
- Arriagada Oyarzún, E. (2020). “Las madres del plomo”: Women’s activism and environmental suffering in Northern Chile. En A. Ramm, & J. Gideon, *Motherhood, Social Policies and Women’s Activism in Latin America*. Springer International Publishing.
- Arriagada, E., & Zambra, A. (2019). Apuntes iniciales para la construcción de una Ecología Política Feminista de y desde Latinoamérica. *Polis. Revista Latinoamericana*, 54, 12–26. Recuperado de https://www.academia.edu/40550470/Apuntes_iniciales_para_la_construcci%C3%B3n_de_una_Ecolog%C3%ADa_Pol%C3%ADtica_Feminista_de_y_desde_Latinoam
- Auyero, J. & Swistun, D. (2009). *Inflamable*. Estudio del sufrimiento ambiental. Buenos Aires: Paidós.
- Beauvoir, S. de *El segundo sexo*. Buenos Aires, Siglo Veinte, 1969. Traducción de Pablo Palant.
- Bolados, P., & Sánchez, A. (2017). Una ecología política feminista en construcción: El caso de las "Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia", Región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas*, 33-42.
- Bolados, P., Sánchez, A., Alonso, K., Orellana, C., Castillo, A., & Damann, M. (2017). Ecofeminizar el territorio. La ética del cuidado como estrategia

frente a la violencia extractivista entre las Mujeres de Zonas de Sacrificio en Resistencia (Zona Central, Chile). *Ecología Política*, 83-88.

- Butler, J. (2007). *Deshacer el género*. Paidós Studio. Barcelona, España.
- Butler, J. (1999). *El género en disputa*. Paidós Studio. Barcelona, España.
- Bustos, A. (2019, 2 septiembre). Escasez de agua potable: La realidad de las comunas afectadas por la sequía en la RM. *Diario Uchile*. Recuperado de <https://radio.uchile.cl/2019/09/02/escasez-de-agua-potable-la-realidad-de-las-comunas-afectadas-por-la-sequia-en-la-rm/>
- CASEN (2017). *Resultados pobreza CASEN*. [ebook] Available at: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_pobreza_Casen_2017.pdf
- Chárriez Cordero, M. (1). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67. Recuperado a partir de <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>
- CNN CHILE. (2020, 18 mayo). Recuperado 22 de mayo de 2020, de https://edition.cnn.com/coronavirus/alhue-primeros-casos-covid-19_202008/
- Consultorías Profesionales Agraria Ltda. (05 de septiembre de 2019). *Diagnóstico Planes Marco de Desarrollo Territorial (PMDT) Territorio 1*. Obtenido de Gobierno de Santiago: <https://www.gobiernosantiago.cl/wp-content/uploads/2015/12/Informe-Final-Subterritorio-1-Alhue.pdf>
- División de Estudios y Capacitación en Género Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. (05 de septiembre de 2017). *DOCUMENTO DE TRABAJO. "MUJERES RURALES EN CHILE: SISTEMATIZACIÓN DE ALGUNOS ELEMENTOS"*. Obtenido de Biblioteca digital: <https://biblioteca.digital.gob.cl/bitstream/handle/123456789/11111/MMEG%202017%20Mujeres%20rurales%20en%20Chile.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- El Dínamo. (2017, 23 octubre). Condenan a Codelco por contaminar esteros Carén y Alhué afectadas por la sequía en la RM. *ELDÍNAMO*. Recuperado de <https://www.eldinamo.cl/ambiente/2017/10/23/condenan-a-codelco-por-contaminar-estero>

- Fuentes G., A. (1990). Harold Garfinkel: la etnometodología. *Revista de Sociología*, 0(5), 115–127. <https://doi.org/10.5354/0719-529x.1990.27606>
- Gajardo Polanco, S. (2019). *Índice de ruralidad comunal 2019* (Área de Estudios e Inversiones Seremi de Desarrollo Social y Familia R.M.). Recuperado de http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/INDICE_DE_RURALIDAD_2019.pdf
- Garfinkel, Harold, “Passing and the Managed Achievement of Sexual Status in an “Intersexed” Person”, Styker, Susan and Whittle, Stephen (eds.), *The Transgender Studies Reader*, New York, Routledge, 2006, p.58.
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios en Etnometodología*. Bogotá, Colombia: Anthropos.
- Gonnet, J. P. (2011). Lo social desde la perspectiva etnometodológica. *Papeles del CEIC*, 2(72), 1–21.
- Greenwood, D. (2000). De la observación a la investigación - acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas. *Revista de Antropología Social*, 27-49. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/RASO0000110027A/9940>
- Guerra, D. E., & Akewes, J. C. (1999). La historia de vida como contradiscurso: pliegues y repliegues de una mujer. *Proposiciones* 29, 1-10. Recuperado de http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PR-0029-3265.pdf
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid, España: Cátedra
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGRAW-HILL..
- Herrero, Y. (2011). *Feminismo y ecología: reconstruir en verde y violeta*. En Fundación IPADE (Ed.), *Deterioro ambiental y feminización de la pobreza* (pp. 21–44). Valencia, España: Fundación IPADE.

- Iturralde, R. (2015). Sufrimiento y riesgo ambiental. Un estudio de caso sobre las percepciones sociales de los vecinos de 30 de agosto en el contexto de un conflicto socioambiental. Cuadernos de Antropología Social, 41, 79–92. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1809/180942587005.pdf>
- Lamas, Marta. “Los conflictos y desafíos del nuevo paradigma”. En: Portugal, Ana María y Torres, Carmen, (eds.) ISIS internacional, Edición de las mujeres N 28, 1999, p.9.
- López, Fernando (2002). El análisis de contenido como método de investigación. XXI, Revista de Educación, 4 (2002): 167-179. Universidad de Huelva.
- Martí, j. (2019). [online] Redcimas.org. Available at: http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_JMarti_IAPFASES.pdf [Accessed 28 Nov. 2019].
- Mckernan, J. (1999). Investigación, acción y curriculum. Madrid: Morata.
- Osorio, C. (2011). La emergencia de género en la nueva ruralidad. Revista Punto Género, 1, 153–169. Recuperado de <https://clio.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/16851/17556>
- Otzen, T. and Manterola, C. (2016). *Técnicas de muestreo sobre una población a estudio*. [ebook] Temuco: Universidad de la frontera. Available at: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Pateman, C. (1995). El Contrato Sexual. Barcelona, España: Editorial Anthropos.
- Povee, K., Bishop, B. J., & Roberts, L. D. (2014). The use of photovoice with people with intellectual disabilities: reflections, challenges and opportunities. *Disability & Society*, 29(6), 893-907. <https://doi.org/10.1080/09687599.2013.874331>
- Puleo, A. (2009). Ecofeminismo: la perspectiva de género en la conciencia ecologista. Claves del ecologismo social, 169-172.

- Rico, M. N. (1998). *Género, medio ambiente y sustentabilidad del desarrollo* (Serie Mujer y Desarrollo No.25). Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5867>
- Rocheleau, D; Thomas-Slayter, B; Wangari, E. (2004). Género y medio ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista. En Vásquez, V. y Velásquez, M. (comp.). *Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género* (pp. 343-372). Ciudad de México, México: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- Soares Moraes, D. (2006). Mujeres, agua, leña y desarrollo: Estudio de caso sobre el género y recursos naturales en los Altos de Chiapas. In V. Vásquez García, D. Soares Moraes, A. De la Rosa Regalado, & A. Serrano Sánchez (Eds.), *Gestión y cultura del agua Tomo II* (pp. 293–312). Ciudad de México, México: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.
- Taylor, S. J; & Bogdan, R (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones Paidós Ibérica S.A, Buenos Aires.
- Zambra Álvarez, A., & Arriagada Oyarzún, E. (2019). Género y conflictos socioambientales: Una experiencia de investigación-acción participativa con mujeres dirigentes. *Revista de Sociología*, 147-165.
- Zambra, A. (2018, 3 octubre). Los otros Quintero-Puchuncaví ¿Zonas de Sacrificio? *EL DÍNAMO*. Recuperado de <https://www.eldinamo.cl/blog/los-otros-quintero-puchuncavi-zonas-de-sacrificio/>

ANEXOS

1. Criterios de selección de muestra

Criterios de selección				
	Ignacia	Nataly	Deyi	María José
Mayor de 18	20	34	26	23
Vivir en Alhué	X	X	X	X
Disponibilidad	X	X	X	X
Localidad	Villa Alhué	Los Perales	El Asiento	Talamí
Cuidado	X	X	X	X

2. Ejes Temáticos

Ejes Temáticos	
<p>Objetivo General: Comprender de qué manera se vinculan las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué con la relación que ellas establecen con la naturaleza/medioambiente y los problemas socioambientales presentes en la comuna.</p>	
<p>OE1: Describir las experiencias cotidianas de las mujeres de Alhué en los ámbitos público y privado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer las actividades cotidianas que hacen en su día, trabajo, estudio, tareas del hogar y cuidado, hobbies, participación en organizaciones sociales y cosas realizadas por este organismo, actividades en lo público, relación con la comunidad, etc. Asimismo, preguntar por su entorno, en que parte viven, cómo es su territorio, que hacen en ellos, que tienen, etc. • Por otra parte, indagar sobre algunos elementos y factores del entorno de Alhué; cultura, tradiciones, costumbres, entre otros. • Planteamiento de fotovoz (se invita a sacar fotografías de cualquier aspecto de sus vidas que les gustaría compartir).
<p>OE2: Indagar en las relaciones que las mujeres de Alhué establecen con la naturaleza/medioambiente.</p>	<p>Indagar en los discursos, descripciones, reflexiones, experiencias y anécdotas de las fotografías. Además, buscar a través de las fotos, elementos del entorno (paisajes) que puedan dar cuenta de los problemas socioambientales de la comuna. Asimismo, conocer los problemas ambientales, ya sea, en la comuna de Alhué como en sus localidades.</p>

<p>OE3: Identificar cómo los principales problemas socioambientales atraviesan la experiencia cotidiana de las mujeres de Alhué.</p>	<p>Profundizar en los principales problemas socioambientales que se presentan en su territorio. Dar cuenta de las acciones y estrategias diarias que realizan en relación con el medioambiente y los problemas ambientales.</p>
<p>OE4: Reconocer la vinculación entre las experiencias cotidianas de las mujeres jóvenes de Alhué, los problemas socioambientales presentes en la comuna y la relación que ellas establecen con la naturaleza/medioambiente.</p>	<p>En este último punto, preguntar por su relación con la naturaleza y cómo la significan. Indagar en la manera en que ellas se hicieron conscientes de los problemas ambientales. Por último, crear una instancia de reflexión sobre la significación que estas mujeres le entregan a los problemas socioambientales y como creen que caracteriza su experiencia cotidiana.</p>

3. Carta Gantt

Planificación trabajo de campo																									
ACTIVIDADES	MARZO					ABRIL					MAYO					JUNIO					JULIO				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Defensa N°1			X																						
Búsqueda de participantes						X	X	X	X	X															
Realización de primeras entrevistas												X	X												
Transcripción de entrevistas														X	X										
Realización de segundas entrevistas																	X	X	X						
Transcripciones de entrevistas																			X	X					
Realización de terceras entrevistas																					X	X			
Transcripción de entrevistas																					X	X	X		
Relatos de vida																			X				X	X	
Análisis y resultados																								X	X
Conclusiones																								X	X
Revisión y corrección																									X

Después del Covid-19 (Dentro del hogar)

- En la actualidad y considerando lo conversado anteriormente, ¿Cómo describirías tu día actual?
- ¿Cómo ha influenciado el Covid-19 en la realización de tus actividades diarias?
- ¿A qué dificultades te debes enfrentar?

Organizaciones sociales:

- ¿Qué organizaciones pueden identificar en la comuna de Alhué? **(Aquí es importante señalar nuestro entendimiento de org. sociales)**
- ¿En cuáles participas?
- ¿Qué finalidad persigue la organización social en la que participas?
- ¿Cuáles son tus motivos para participar?
- ¿Qué temas tratan?
- ¿Cómo intervienen en la comunidad?
- Las organizaciones sociales presentes en Alhué, ¿Han trabajado de manera conjunta frente a alguna temática?; ¿Cómo describirías esa relación?
- Considerando el contexto actual, ¿Cuál ha sido el foco, estrategias que han empleado para combatir el Covid-19?

Comunidad

- ¿Cómo te relacionas con tu comidad inmediata?; ¿Qué significa esa relación para ti?
- ¿Cuál crees que son los temas que más trabaja tu comunidad?
- ¿Qué formas de ayudas puedes apreciar en la relación con tu comunidad?
- Si han intervenido en alguna situación o momento, ¿Cuál ha sido esta y qué acciones realizaron?
- ¿Qué actores sociales crees tú que están involucrados en tu comunidad?
- ¿Cuáles han sido los principales problemas que debe enfrentar tu comunidad?
- Respecto al contexto actual, ¿Cómo crees tú que tu comunidad ha afrontado el Covid-19 y qué estrategias han empleado y cuáles son las formas de ayuda que puedes identificar?

Plantear photovoice

Plantear photovoice: mostrar el espacio en el que viven, distribución de tareas, medioambiente más inmediato, fotos comunidad-reuniones, actividades vecinales. Sacar fotos como si nos fueran a contar su día, que cuenten el día cotidiano de las mujeres de alhué, de todo lo que les llame la atención de su experiencia diaria.

ENTREVISTA N°2

Sobre lo que quedó pendiente.

Preguntas generales

- Especificar las tareas y/o actividades que se realizan en la casa. La idea es qué nos cuenten todas las cosas que hacen en su casa. También, quiero preguntarles que hacen los otros miembros.
- Preguntar si conocen organizaciones de mujeres y si hay actividades que sean solo para ella.
- Cómo caracteriza a la mujer de Alhué, comparación con mujeres “urbanas”.
- ¿Crees que los movimientos sociales o de jóvenes que surgieron post estallido social participan a favor de temáticas medioambientales? quienes son los principales integrantes

IGNACIA

- Preguntarle a Ignacia, en que ayuda su hermano habitualmente a su abuelo. Qué tipo de tareas realiza con él y si estas son las mismas que le pide a Ignacia.
- Preguntarle si Simbiosis surge a raíz de dar cuenta de los problemas ambientales de Alhué. También, si puede especificar en las actividades que hacían, ¿cuáles eran?
- Qué la llevó a ser vegetariana. Nota alguna diferencia de género en relación con alimentación de este tipo en alhué
- Qué tipo de ayuda pide su abuelo y a quien se la pide.
- Me podrías contar cómo nace su visión ecológica y ambiental que me señalaste en la entrevista pasada
- ¿Qué te ha enseñado tu abuelo o abuela respecto a la naturaleza?
- ¿De qué manera te involucras con el invernadero que hay en tu casa? ¿De quienes has aprendido?

NATALY

- Profundizar en tareas del hogar, fuera de su labor docente. Si sale el tema de su mamá enferma, ¿necesita cuidados? quién la cuida?
- Entrevista anterior Nataly nombra a su madre como persona importante en las tareas relacionadas con la cocina, ¿ella es quien cocina generalmente?
- Mencionó a su madre como la principal cuidadora de las plantas en su hogar, se habla de sabiduría con las plantas, si pudiera profundizar en ello. ¿De dónde viene esa sabiduría? ¿Se traspasó hacia ella y/o su hermano?
- Mencionó el tema de la autonomía alimentaria, ¿sería un sueño alcanzar? ¿qué lo impide? qué hace respecto a no poder ejercer esa autonomía alimentaria.
- Mencionó el sentido de pertenencia para con la naturaleza, profundizar en ello. Qué aspectos de la naturaleza le otorgan ese sentido de pertenencia, que hace que exista ese sentido (¿¿estar cerca de la naturaleza tal vez??, sentirse parte de ella?)

- Menciona sentirse a gusto con su espacio cotidiano... ¿Qué aspectos determinan este sentimiento? Espacio, tareas que realiza, etc
- En qué consisten las organizaciones de mujeres en Alhué, profundizar.
- Respecto a las colectivas feministas o feminismos en general, nombró la existencia de una brecha generacional... ¿por qué cree que esta existe? cómo podría superarse?
- Si ha tenido alguna complicación con su forma de enseñar. También, si las formas de enseñar en Alhué tienen más apego a lo tradicional. ¿De qué manera le otorga el enfoque ecológico y feminista a su profesión?
- Profundizar en “enseñar desde el amor” ... importancia de la emocionalidad en la enseñanza.

DEYI

- ¿Comentaba en la entrevista pasada que hacía actividades al aire libre con su papá y su hermana, ellxs la incentivaron a eso? o ella incentivó a su familia?
- De dónde viene tu cercanía con el medioambiente/naturaleza (contexto: toda su vida, turismo, caminatas, actividades al aire libre)
- Crees que las personas urbanas/rurales tienen una relación distinta con la naturaleza? ¿por qué?
- Tiempo libre: qué cosas hace cuando está en su casa, con quien comparte tiempo

MARÍA JOSÉ

- Preguntarle a María José que es lo que la motiva a trabajar en el área medioambiental y desde la muni, que cuente en los proyectos que está trabajando y en cuales ha trabajado. También, de las invitaciones que entrega.
- Preguntarle a MJ que hacía antes de irse a vivir a Alhué. Si trabajaba, en qué y si estudiaba, en qué y porqué.
- Qué es lo que le gusta de vivir en Alhué.
- Si cree que esta juventud empoderada son más mujeres que hombres.
- En la junta de vecinos, identifica si son más mujeres que hombres.
- Si en Santiago hacía algo a favor del medioambiente (por ejemplo, ir a marchas, reciclar, ir a un parque, etc).
- Preguntarle si ella aprecia alguna diferencia entre las mujeres de Alhué con las de Santiago.
- Contexto práctica profesional, ¿te fuiste a vivir a Alhué en ese tiempo, con tu hija, a dónde? ¿Dónde hiciste la práctica?
- Nombre de su mamá
- Cosas cotidianas de su trabajo: horario entrada-salida, primero que hace cuando llega, cosas que hace durante la mañana y la tarde, dónde almuerza, con quién. Qué haces después de salir del trabajo (general, teletrabajo y presencial).
- Hora de levantada
- Cuarentena/covid: quién cuida a su hija

ENTREVISTA N°3

Relación con el medio ambiente

- ¿Cómo crees que las personas se identifican o se hacen conscientes sobre los problemas ambientales? (en lo general y particular)
- ¿Crees que existen personas más conscientes que otras en relación con los problemas ambientales? (Género, clase social, urbano, rural). ¿Y de su cuidado?
- ¿Cuál de los problemas ambientales crees que más te afecta o se involucra en tu vida diaria?
- ¿Crees que los problemas ambientales son vividos de manera distinta en cada localidad de Alhué?
- Encuentras que el carnaval por el agua en Alhué es otra forma de hacer visible y concientizar sobre los problemas ambientales. Encuentras que este evento rompía con lo tradicional.
- ¿Crees que existe una manera distinta al momento de relacionarse con la naturaleza, dependiendo de su clase social, género, edad, actividad económica? ¿por qué?
- ¿Crees que lo anterior pueda depender del territorio en donde te encuentres?
- ¿Conoces de prácticas, acciones, técnicas, conocimiento para enfrentar un problema ambiental, ya sea de manera particular (tú como persona) o de la comunidad? ¿De dónde crees que provienen tales prácticas?
- ¿Cómo crees que la juventud se relaciona con el medio ambiente y los problemas ambientales?

5. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO ENTREVISTA

Usted ha sido invitada a participar en un estudio sobre experiencias cotidianas de mujeres de Alhué relacionadas con los problemas socioambientales. Este estudio está a cargo de los/las estudiantes de Sociología de la Universidad Diego Portales, Isidora Salaberry Pavone y Fernando Uribe-Etxeverría Vilaza.

El propósito de esta información es ayudarle a tomar la decisión de participar, -o no-, en este estudio. Su participación en este estudio consiste en responder una entrevista sobre temas vinculados a género y medioambiente. Esta entrevista se llevará a cabo por vía telefónica o por zoom (dependiendo de la elección de la participante) y durará aproximadamente 60 minutos. La entrevista será grabada y esta grabación será almacenada por un año, bajo la custodia de los investigadores responsables Isidora Salaberry y Fernando Uribe.

La información obtenida se mantendrá en forma confidencial. Los resultados obtenidos serán publicados como parte de una tesis de investigación y pueden también ser publicados en artículos y/o presentados en conferencias académicas. Para asegurar la confidencialidad de la información provista por Usted, no se usarán nombres sino seudónimos o números de identificación. De esta manera, nadie ajeno al estudio podrá identificarlo/a ni acceder a algún tipo de información sensible acerca de Usted.

Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria. No anticipamos riesgos asociados a su participación en este estudio. Sin embargo, si alguna de las preguntas llegara a producir incomodidad, Usted puede interrumpir la entrevista en el momento en que estime conveniente. En cualquier momento usted puede solicitar al investigador que le responda todo tipo de inquietudes respecto al estudio y pedir mayor información sobre las implicancias de su participación. Si usted retira su consentimiento, el registro de su entrevista será eliminado y la información obtenida no será utilizada. Usted no se beneficiará directamente por participar en esta investigación. Sin embargo, la información que se obtendrá será de utilidad para conocer más acerca del problema en estudio.

Si tiene preguntas acerca de esta investigación puede contactar al los investigadores responsables, Isidora Salaberry y Fernando Uribe; RUT N° 19.606.561-k, 18.023.570-1; dirección Ejercito #333, Santiago; correo electrónico, isidora.salaberry@mail.udp.cl, fernando.uribe-etxeverria@mail.udp.cl.

Esta investigación ha sido revisada y aprobada por el comité de ética de la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales. Si usted tiene alguna duda, pregunta o reclamo, o si considera que sus derechos no han sido respetados, puede contactar al Comité de Ética de la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales, Fono: 26768404, correo electrónico: cetica.sociologia.fcsch@mail.udp.cl.

FIRMA DEL CONSENTIMIENTO INFORMADO

- Se me ha explicado el propósito de esta investigación, los procedimientos, los riesgos, los beneficios y los derechos que me asisten y que me puedo retirar de ella en el momento que lo desee.
- Firmo este documento voluntariamente, sin ser forzado a hacerlo.
- Al momento de la firma, se me entrega una copia firmada de este documento y la otra copia queda en poder del investigador responsable.

Nombre del/la participante

Firma del/la participante

Fecha

¿Quiere Usted recibir una copia digital de la publicación?

Sí No

¿Quiere Usted recibir una copia de la transcripción de su entrevista?

Sí No

Si su respuesta a alguna de las anteriores es sí, por favor registre una dirección de correo electrónico a la cual enviar estos resultados. Esta dirección no será utilizada para ningún otro fin que no sea el envío de la información solicitada.

Dirección de correo electrónico: _____